

En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En las Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	24	90
En Filipinas.....	24	100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Sábado 30 de Setiembre de 1871.

NUM. 502.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

EL AFAN DE NOTICIAS.

Dentro de pocos días vamos a entrar en un período vivo y activo para la verdadera política. Las Cortes reanudarán sus tareas; los partidos tomarán posiciones claras; el gobierno dirá lo que ha hecho y lo que piensa ejecutar; y los representantes del país darán su fallo, después de maduro examen y de una discusión detenida y meditada.

Cesarán las dudas y las incertidumbres; cesarán las idas y venidas, los noticiosos a sensación, que son la moneda falsa de la política, y se entrará en un régimen de polémica y discusión medio regular, según lo permitan los acontecimientos y las circunstancias.

De intento decimos medio regular. En la miseria de estos tiempos, miseria de espíritu y caracteres, en la corrupción de las costumbres políticas, en el egoísmo que reina, en la indulgencia y blandura que se advierte para los tráfugas y desleales, en la calificación de inocentes que se aplica a los hombres de consecuencia reconocida, no hay que esperar energía, vuelo, nervio ni entusiasmo, sino lo cual el entendimiento mas superior se achica, el ánimo mas varonil decae y la voluntad mas decidida se enerva y se quebranta, si no se rompe.

No profundizaremos por ahora las cuestiones que nacen y se derivan de estas consideraciones generales. Ya lo haremos próximamente con calma y detenimiento.

Hay que hablar al gobierno y a los partidos el lenguaje de la verdad con grande energía, y apoyándose en grandes razones. A los amigos hay que hablarles quizá con dureza; y no debe contemporar con debilidades injustificadas, ni menos con cábalas y proyectos de interés individual.

Para cumplir este deber imperioso y urgente es necesario entrar de lleno en el examen del estado de la sociedad y en el análisis de las principales cuestiones que nos separan, ó nos aproximan, ó nos unen; pero mirárlas y considerárlas por razón de principios, por razón de doctrinas y de interés general, no por razón de cálculo individual y personal.

En este punto se advierte, como en tantos otros, verdadera decadencia del juicio, de crítica, de gusto literario y de gusto político. Señalamos el escollo; hemos procurado evitarle por nuestra parte. Le presentaremos mas de relieve para que otros no se estrellen en él y para que el público se aperceba del mal y huya de su contagio, si aun es tiempo, que lo dudamos.

Se censura con frecuencia y con razón que haya invadido el género bufo en la escena dramática, y eso consiste en que la sociedad está divorciada de todos los géneros sanos, de los buenos modelos que debiera seguir; y de aquí esta decadencia universal, y esta ignorancia que se advierte y se deplora, sin que nadie procure remedios eficaces para plagar tan funesta.

En el periodismo, a las antiguas luchas, a los artículos enérgicos, violentos a veces, pero profundos, sagaces, llenos de nervio, savia, buena doctrina y nutridos con el fuego del patriotismo y de la consecuencia y del convencimiento, a los artículos que hicieron la fama y fueron la gloria de Pacheco, Pidal, Ríos Rosas, Pastor Díaz y tantos otros escritores connotados y de partido; a los periódicos como *El Eco del Comercio*, *El Español*, primitivo, *El Correo Nacional* han venido a sustituir los periódicos de noticias. Lo que importa dar noticias. Habiendo entrado el público en esta falsa senda, pervertido el gusto en esta parte, la polémica racional y doctrinal ocupa un lugar subalterno, y todo el mundo se echa por los costros de Dios en busca de noticias, y cuando no se tienen noticias exactas se dan inexactas y aun falsas; y cuando tenemos un proyecto propio, que corre riesgo como proyecto propio, se suministra en salsa en medio de una correspondencia, y se hace pasar por ageno lo que nos conviene, para decir, en caso de fracaso, que no era el plato de nuestra cocina.

Y de aquí las disputas de quien está mejor ó peor informado. El amor propio excitado con estas polémicas, lleva las declaraciones hasta la indisección.

El menor inconveniente que tiene este afán inmoderado de dar noticias consiste, en enterar al gobierno de muchas cosas que el gobierno debería ignorar, haciendo veces de espías de su propia causa, espías inocentes y honrados, los que deberían conservar el secreto de arreglos, proyectos, cálculos y convenios si realmente existieran consumados. Cuando los tales arreglos y negociaciones no tienen el alcance, las proporciones ni los resultados que se suponen, entonces sin quererlo, ni pensarlo, ni imaginárselo siquiera se producen resultados diametralmente contrarios. El gobierno se alarma sin necesidad. El secreto de la correspondencia corre mayor riesgo: los amigos se animan sin razón y vuelven luego a caer en mayor abatimiento, sin razón también. Las polémicas son ardientes y producen cierta acritud que se traduce en resentimiento.

Todo por una noticia. Todo por una ligereza; todo por una indiscreción, producida por una carta, por una impresión del momento, por un error de concepto ó de apreciación.

No es esto decir que los periódicos han de ser una especie de breviario donde todos los días se recen las mismas letanías, no. El periódico debe ser agudo, profundo, ameno, debe dar abasto a todos los gustos; pero no sacrificar lo principal a lo accesorio, y sobre todo no abusar con detrimento de los intereses permanentes que defiende por satisfacer el capricho de la curiosidad.

Si se llevara cuenta exacta de las versiones varias, contradicciones, errores involuntarios que se cometen desde que una cuestión aparece en forma de noticia hasta que se disipa, muchas veces en forma de nube, se formaría idea completa de que la noticia fué falsa desde el principio, ó poco interesante para la generalidad. Por el contrario, si la noticia apareciese, como antes sucedía, en su forma mas apropiada para el debate, en forma de cuestión la cosa se discutiría profundamente; se analizarían los inconvenientes y ventajas, y el asunto se llevaría con la formalidad que exigen negocios graves.

¿Se trata de un asunto que merece reserva? pues los periódicos son los primeros que tienen el deber de callar. Esto es obvio y concluyente. ¿El asunto es digno de la discusión? Pues entonces debe procederse a la discusión sobre el fondo, sobre la forma y sobre los detalles, para que el público tenga conocimiento completo de causa.

Nosotros en asuntos de conducta, en asuntos interiores de partido, en asuntos de combinaciones y planes internos, estamos por la mas absoluta reserva y circunspección. Nuestra conducta anterior y presente responde de nuestra conducta futura.

Nosotros no escribimos para los curiosos, sino para los confidados y mas aun para los convencidos. Nosotros, sobre todo, escribimos este artículo para los que nos escriben frecuentemente:

«¿QUÉ HAY? NOTICIAS, NOTICIAS!»

Hay mucho y bueno; pero suponemos que con este artículo se habrán convencido nuestros amigos de que las noticias en campo propio son mala divisa para escudo de armas, donde debe sobresalir la prudencia y la circunspección, síntoma del acierto.

Dejemos, pues, a nuestros adversarios que seducen los sesos, que hagan conjeturas, que se forjen mil ilusiones. Nosotros sabemos que cada día son mas débiles y mas impopulares, y que ellos mismos tiemblan de su propia debilidad.

Cuando ha llegado un momento solemne y ha madurado una resolución importante, ya han visto nuestros lectores y ha conocido el público la franqueza con que hemos procedido, la espontaneidad con que nos hemos adelantado poniendo en cono-

cimiento de amigos y adversarios la verdad de la situación y la verdad de las cosas.

Así nos conduciremos en lo sucesivo. Cuando el caso lo requiera y la gravedad de los acontecimientos lo exija, seremos claros, francos y explícitos. Cuando a nosotros nos convenga callar, nos limitaremos a rectificar el error en que puedan incurrir nuestros adversarios, pero no sacrificaremos la prudencia a la curiosidad.

EL CAMPO DE AGRAMANTE.

La cuestión de presidencia del Congreso continúa tan enredada ó mas que en los últimos días. Ayer era una verdadera batalla el salón de conferencias: se echaba de menos al Sr. Ruiz Zorrilla ó persona por él autorizada, para que hubiese repetido su conocida frase: «aquí nadie se entiende».

La guerra es intestina: el ensañamiento cada día mayor: nadie quiere ceder y la tenacidad del solitario de Tablada ha venido a hacer imposible todo acuerdo. La división del partido progresista en dos bandos se acentúa cada vez mas y la batalla parece inevitable. Las pasiones que se han revelado en la prensa van a estallar con mayor ímpetu y furia en el Congreso: se presenta como muy difícil, ya que no como imposible una transacción.

Hé aquí las últimas noticias que anoche publica *La Correspondencia*:

«Los fronterizos creen contar con 80 votos suyos, a favor del Sr. Sagasta. Los progresistas creen que unos 40 y tantos votarán también a favor del mismo.»

—Esta tarde se hablaba en el salón de conferencias de presentar al Sr. Montesinos como candidato para la presidencia para evitar la batalla entre riveristas y sagastistas.

—Los cabildos para preparar la batalla presidencial aumentan en el salón de conferencias a medida que se acerca el momento del combate.

—Los carlistas votarán en blanco en la elección de presidente; pero si fuera precisa segunda votación echarán el peso de su influencia en contra del Sr. Rivero, atendiendo a las opiniones que se le atribuyen respecto a la cuestión de Cuba, suposición que explotan sus adversarios.

—El domingo habrá sesión, pero solo se hará el sorteo de secciones.

A esto añadiríamos que otro colega anunciaba que el Sr. Ruiz Zorrilla había insistido en que mantenía su compromiso con el Sr. Rivero y en que no podía prescindir de los cimbras, que al fin y al cabo eran los que habían venido a rejuvenecer al partido progresista. Esta declaración que parece haber hecho ayer el presidente del Consejo de ministros, vino a colmar el vaso y hacer que rebasara el furor de los fronterizos, absolutamente relegados al olvido para todo cuanto concierne a la actual situación.

Por la estadística de *La Correspondencia* se ve que el número de votos entre sagastinos y fronterizos pasará de ciento veinte, al cual es muy dudoso que puedan llegar los zorrillistas y riveristas, atendidas las abstenciones que se da por seguro que habrá. De todos modos, la batalla va a ser reñida como pocas y sea cual fuere el resultado, constituirá un gran descalabro para el ministerio.

Hay quien supone que ante la trascendencia que habría de tener una derrota cederá Ruiz Zorrilla, supeditándose en todo a su contendiente el señor Sagasta y suscribiendo a las justas exigencias de sus parcialidades. Aunque para esto se fundan en que los sagastinos llevan la mejor parte, pues sostienen la homogeneidad, mientras los zorrillistas quieren comprometer la unidad del partido, dando entrada en él a la fracción Rivero-Martos, que antes de ahora ha sido un elemento de discordia para los progresistas; no debe admitirse semejante suposición, que rechaza el carácter obstinado y terco del presidente del Consejo de ministros y la gravedad de los compromisos contraídos con el Sr. Rivero; gravedad de que no puede dudarse en vista de la tenacidad con que los antepone a las mas apremiantes exigencias de su partido.

sacrificio de antemano la suma de que podía disponer para ese bribón, a quien tengo asalariado como si fuera un lacayo, y sabré detenerme a tiempo. Pero reservado esto, Liancourt, continué Vaudemont con una voz que revelaba una emoción profunda mal reprimida; cuando me acerqué por la primera vez a ese hombre, mi intención era inclinarme a su ánimo hacia una persona que le fiera de cerca; he visto claro en él, y llamar a su corazón era imposible, porque no tiene corazón; entonces formé proyectos de venganza. Lilburne, ese lord poderoso, ese millonario a quien venera el mundo, es un infame; ha perdido en cuerpo y alma a un desgraciado a quien se desprecia hoy, y que en el fondo era mas honrado que él. He resuelto vengar a ese hombre, y he dicho: en la primera ocasión quitaré la máscara al estafador, le sorprenderé en flagrante delito y haré patente al mundo sus infamias.

—¿Me llenas de sorpresa! Se dice por lo bajo que Lilburne es peligroso; pero se puede serlo a causa de una gran habilidad y no robar. ¡Robar! ¡Un noble! No, es imposible.

—Que sea ó no posible, conservo mi convicción y sostengo el hecho; pero he abandonado ese proyecto de venganza porque es...

—¿Qué?

—No importa, no importa, respondió Vaudemont.

Y dijo luego para sí:

—¿Ahí es el abuelo de Fanny.

—¿Sabéis, Vaudemont, que estáis muy enigmático?...

—Ya lo comprendéis todo, Liancourt; ya os explicaré todo el misterio. Ahora necesito que me prestéis un servicio.

—Estoy siempre a vuestra disposición.

—Gracias, Liancourt; deseo que me digáis si conocéis algún abogado probo, inteligente, ilustrado y práctico, pero, joven y activo, pues necesito de todo su celo para cierto negocio.

—Conozco uno que reúne esas circunstancias. Tuve hace algunos años un pleito en París, para el cual me eran necesarios testigos ingleses, y un procurador se

Es, pues, lo mas probable, lo casi cierto, que se entablará la lucha, sin que haya sido posible evitarla, por grandes que sean los esfuerzos que para ello se hayan hecho. Es evidente que uno u otro partido ha de triunfar, no siendo de suponer que se equilibren exactamente las fuerzas, ni pudiendo dejar de decidirse con el auxilio de algunos opositores en una segunda votación.

Triunfa Zorrilla y el odio de los vencidos sagastinos será implacable: triunfa Sagasta y la situación del ministerio es insostenible: en uno y otro caso queda cualquier cosa menos mayoría. Supóngase lo mas favorable y es que a beneficio de intrigas mas ó menos eficaces ó de una política mas ó menos astuta y de segunda intención, se hace a última hora un pastel y en la mas tranquila, uniforme y compacta de las votaciones aparece proclamado presidente el Sr. Rivero. Los sagastinos se tendrán por lastimados y por muy inferiores a los zorrillistas y a la primera ocasión querrán tomar el desquite: no habrá día seguro y cada votación será un peligro.

¿Qué hace el ministerio, teniendo una mayoría con la cual no puede contar para nada, y de cuyas filas puede salir en el momento menos pensado el tiro que le hiera de muerte? no es para nadie un misterio ni para el Sr. Ruiz Zorrilla una dificultad: la disolución, unas nuevas elecciones y unas nuevas Cortes con diputados zorrillistas de pura raza. Para ello se apelará a los argumentos conocidos, pues los ha puesto en acción el Sr. Sagasta en las últimas elecciones; con unas cuantas palizas se arregla y pone mas blando que un guante el mas discolo y rebelde de los colegios electorales; en este particular, en manos estaría el panderero que le sabrían bien tañer.

Entre tanto, he ahí a lo que ha venido a parar la ponderada unión del partido progresista; aquella unión que su mas autorizado periódico decía ser inquebrantable. Una cuestión, la mas sencilla del mundo, ha venido a ser la manzana de la discordia: los que, mas habian defendido la necesidad de un ministerio homogéneo y de una situación absolutamente homogénea, son los primeros en llamar en su auxilio a los cimbras, comprometiéndose a darles participación directa en la situación, y comenzando por darsela en lo mas importante, cual es la presidencia del Congreso. A esa posición seguirá otra, y después de haber cedido la presidencia al Sr. Rivero, tendrán que ceder el ministerio de Estado al Sr. Martos; no es lo mas a propósito para granjearse la voluntad de los tibios ó dudosos.

Ahora se comprende la razón con que *La Iberia* decía hace pocos días, que ella era quien llevaba la verdadera bandera del progreso; no se puede negar que la que ahora se enarbolaba no es la reconocida por los antiguos progresistas; tiene ya un color rojo, que puede servir para atraer a la Internacional, mas no para agrupar en derredor suyo a los hombres del partido progresista histórico.

EL DESPECHO DE LOS NEOS.

El Pensamiento Español supone gratuitamente que nosotros hemos cambiado de repente de doctrinas, de conducta y poco menos que de religion, porque hemos aceptado y aprobado todo lo propuesto por la reina doña Isabel, cuyos derechos y cuya legitimidad hemos defendido en la próspera y en la adversa fortuna; habiendo sostenido igualmente que doña Isabel II es una reina católica, representación genuina del principio constitucional y parlamentario.

Esto que hemos defendido siempre, esto mismo defendemos ahora.

No somos como los católicos de *El Pensamiento*, que están con el Papa cuando le tiene cuenta, y se apartan del Papa cuando no aprueba sus exageraciones ó sus intereses.

Nosotros hemos sostenido siempre, fundándonos en autoridades eclesiásticas, y no en sacristas, la validez de un abogado inglés a cuyo celo, actividad é inteligencia debo haber ganado mi pleito. Respondo de él; es hombre de una lealtad intachable y de un celo a toda prueba.

—¿Sabéis sus señas?

—Si se llama M. Barlow y habita en el Strand; no estoy muy seguro. ¡Ah! Si, allí es: Essex-Street.

—Gracias, mil gracias; voy a verle. Luego luego. ¿Cuándo en casa de Lilburne?

—Sí.

—Hasta la vista.

Vaudemont dejó a Liancourt y se dirigió inmediatamente a casa de M. Barlow, acordando, gracias al rútol que tenía en su puerta. Fué introducido en el recibimiento, y allí encontró a un hombre de unos cuarenta años.

—Era el abogado.

M. Barlow tenía un aspecto que prevenía desde luego en su favor. Su aire decidido, activo e inteligente; su mirada franca, tranquila y sagaz; sus maneras sencillas; todo en él concurría a inspirar estimación y confianza.

Felipe le examinó rápidamente, con la mirada observadora é infalible del hombre acostumbrado a juzgar a sus semejantes por la fisonomía, con tanta prontitud como el sabio al consultar un libro.

Su primera intención habia sido hablar al abogado de las principales cuestiones, sin nombrar las personas interesadas; pero a medida que se adelantaba en el asunto, el interés creciente que manifestaba el abogado le obligaba a confesárselo todo, y encargándole el mas profundo secreto, le refirió su historia, preguntándole si tenía algo que esperar, no queriendo, en caso contrario, verse privado del nombre supuesto con el cual se habia dado a conocer ventajosamente.

M. Barlow le prometió ser discreto, escuchó la confidencia de Felipe, pareció reflexionar algunos instantes, y le respondió:

—Recuerdo el pleito que intentó vuestra madre, la señora Beaufort.

La inflexión de la voz del abogado, calcando lige-

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. exp. de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. exp. de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. exp. de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. exp. de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. exp. de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. exp. de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. exp. de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. exp. de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. exp. de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. exp. de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. exp. de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. exp. de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. exp. de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. exp. de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. exp. de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las sus

Sr. Director de El Eco de España.
Zaragoza 28 de Setiembre de 1871.

Como ayer le decía, S. M. progresista fué á las nueve al casino ídem, donde ya le esperaban con gran aparato sus entusiastas adeptos. Antes que D. Amadeo fuese en una carreta unos caballeros particulares, y era tal la impaciencia de los entusiastas anfitriones que empezaron á tocar la marcha real; pero luego se convencieron de la equivocación, lo que ocasionó una salva de aplausos y silbidos que debió sonar muy agradablemente á los oídos progresistas. Para no equivocarse, colocaron un corneta que dió el oportuno aviso cuando llegó la aspirada majestad. En el patio había una música y una sección de Guardia civil; no sé si los socios le recibieron con un ramito de flores cada uno, como el día de la entrada, pero sí con un abundante buffet; supongo reinaria la cordialidad mas democrática. A la media hora ó tres cuartos, vimos salir unos docientos cirios encendidos, y ya nos arrodillábamos, creyendo era el acompañamiento del Señor del cielo y de la tierra; pero nos desengañamos al oír los desordenados gritos que daban los que los llevaban, y conocimos en seguida á los nunca bien ponderados progresistas, que puede V. creer estaban seducidos y graciosos. D. Amadeo, en carreta descubierta, presidía la procesion, y en el trayecto pudo hacer reflexiones al considerar el contraste que formaban las luces de sus fieles súbditos con la oscuridad de los balcones.

Al pasar el cortejo por la plaza de la Constitución, donde los fuegos artificiales habían atraído un inmenso gentío, el entusiasmo ¡oh dolor! se convirtió en un silencio respetuosísimo.

D. Amadeo vió los fuegos desde la Diputación, y después se fué á dormir, según supongo.

Esta mañana, á las siete, se ha verificado la solemne inauguración de las obras del canal, en medio de un entusiasmo oficial muy escaso. El cuerpo de caminos se ha lucido, lo que no es extraño con la larga práctica que de tales recepciones tiene.

El señor gobernador eclesiástico, que ha dado la bendición, ha acudido por diferente camino, y se ha vuelto por el mismo.

No sé si en el reverso de la lámpa que en nombre de D. Amadeo conmemora este hecho, habrá alguna inscripción que lo conmemore en nombre de D. Isabel II.

Después ha visitado los cuarteles, donde, según dice, se ha hecho mucho cargo de todo en medio del mayor silencio.

Ha visitado al capitán de Artillería, Sr. Fajardo, herido desde las ocurrencias de Octubre, y se dice que le ha hecho complacencia, así como al de infantería, don Luis Dolang, herido en Alcolea.

A las diez y media ha ido á la Universidad donde le tenía preparado un oficial y entusiasta recibimiento el progresista Sr. Borsá, rector del establecimiento; ha entregado varias medallas á espositores premiados en la espositon que inició y llevó á cabo el inolvidable D. Antonio Candelija. Se han pronunciado discursos, y nos ha llamado la atención el del Sr. Marín, alcalde popular, que entre otras cosas ha dicho que si la Universidad de Zaragoza se viese amenazada por el gobierno, el pueblo aragonés se opondría con todas sus fuerzas.

Esta tarde ha habido revista de tropas, y hemos visto entre las filas á D. Amadeo á pie y acompañado por su Estado mayor. Concluida la revista, ha visitado el castillo de la Aljafería, muy adornado para el caso.

Esta noche parece que asistirá al teatro y mañana á las diez saldrá para Logroño.

Aunque los progresistas procuran estar situados oportunamente, sus voces resuenan en el vacío y son contestadas tan solo por la indispensable cohorte de chiquillos.

La silbaja regalada á la Virgen del Pilar vale quince mil reales escasos, y no miles de duros, como asegura el neo-amadeista *Diario de Zaragoza*.

La iluminación no se distingue.

Nuestro colega *El Argos* publica anoche el siguiente párrafo, que textualmente copiamos:

ÚLTIMA HORA.

Parece que entra en los cálculos de ciertos moderados perjudicar á una clase de hombres importantes de la revolución, suponiéndoles inteligencias secretas ó públicas con el palacio de Basilevsky. Hoy circula por Madrid que un grande hombre de Estado, un amigo nuestro, uno de los personajes mas importantes de la revolución, ha celebrado conferencias secretas con doña Isabel de Borbon, en las cuales ha habido escenas patéticas y de doloroso arrepentimiento. Nosotros, que no lo creemos, damos la voz de alerta á nuestros correligionarios para que acudan á defenderse.

No creemos que entre en el cálculo de nadie, que no sea un mentecato, el supuesto ardid de que se hace eco nuestro colega. Los moderados no hacen cálculos semejantes, y lo que se pueda decir en corrillos de café, donde no hay dislate que no se invente, con referencia al personaje á quien se alude, nos parece una grosera paparrucha.

Aunque no estemos conformes con algunos puntos de los siguientes párrafos de un artículo que *La Igualdad* consagra á estudiar la cuestión de la cacareada nivelación de presupuestos, son tan exactas y tan amargas las verdades que, contra los

hombres de la revolución y contra la situación dominante encierran, que no podemos resistir al deseo de transcribirlos:

«Desde hace muchos años se ha hecho de moda no discutir los presupuestos en las Cortes.

Está á la orden del día el sistema de las autorizaciones.

Por seguir la moda no se han discutido tampoco los presupuestos en la famosa y aprovechada legislatura de 1871.

Es mas cómodo el sistema de autorizaciones, aunque sea ruinoso, anti-económico, fatal para el país.

Y lo es, sin duda alguna, porque pone la Hacienda pública en manos del gobierno, que la deja siempre mal parada.

Por eso el mal estado de nuestra Hacienda ha ido creciendo de año en año, hasta el punto de hacer casi inminente la bancarrota.

Desde que tenemos en España gobierno representativo, y muy especialmente después de la gloriosa de Setiembre, viene el pueblo español pidiendo reformas, economías en todos los ramos de la administración pública.

Pero los clamores del pueblo no se han querido oír, no se oyen ni acaso se oían nunca.

Por eso el hombre pensador que ama sinceramente á su patria no puede menos de asombrarse y entristecerse.

Observa de continuo que los grandes esfuerzos, los heroicos sacrificios hechos por el pueblo español para obtener, á la par de sus derechos políticos, un sistema de hacienda mas económico, se estrellan siempre ante el interés, la ambición y el egoísmo de unos, la torpeza, el empirismo de otros.

Un día y otro día y siempre han venido aumentando los gastos de nuestra administración de una manera que asombra.

Y naturalmente, aumentándose los gastos no pueden disminuirse los impuestos.

Hácese recargar las contribuciones hasta el punto de que el contribuyente no puede satisfacerlas.

Se han realizado cuantiosos y ruinosos empréstitos que, aumentando considerablemente nuestra deuda, van haciendo casi imposible el pago de los intereses.

Y seguro es que, siguiendo así, caminamos sin remedio á una inevitable y estrepitosa bancarrota.

Y como generalmente el presupuesto de ingresos es mucho menor que el de gastos, resulta cada año un déficit considerable; y como precisa consecuencia, el aumento de tributo.

Y luego vienen en pos los empréstitos, las emisiones, esas llamadas operaciones de crédito que, por muy ventajosas que aparezcan, son ruinosas para el país.

Y qué resulta de este fatal y desastroso sistema económico, mejor dicho, de la empiria rutinaria, seguida por nuestros gobernadores?

Que el país se empobrece cada vez mas, porque decae visiblemente su agricultura, se destruye la industria, desaparece el comercio en medio de esa general parálisis que le consume y aniquila.

Esto no es una paradoja: es la triste realidad.

Desde el año 1850 al 55 pagábamnos por contribución territorial 300 millones de reales.

De 1855 al 57, 350 millones.

De 1857 al 64, 400 millones.

De 1864 al 68, 450 millones.

De 1868 al 70, 473 millones.

Y hoy pagamos 602 sin contar los gastos de recaudación.

De modo que, en el transcurso de veinte años, ha sufrido la contribución territorial un recargo de 302 millones.

Y, como si este aumento no fuera bastante considerable, se han realizado cuantiosos y muy perjudiciales empréstitos.

Se ha consumido el *tesoro* y *fabulosos* productos de la venta de bienes nacionales.

Se ha recargado en mas de un 10 por 100 la contribución industrial y de comercio, y sigue recargándose.

Se ha impuesto al país una contribución indirecta, absurda y monstruosa por lo desigual, con las cédulas de empadronamiento.

Se ha restablecido la odiosa contribución de consumos, que, si bien se destina para subvenir á los gastos municipales, no por eso deja de ser perjudicial, abusiva, por gravitar sobre las clases pobres y menos acomodadas.

Se pretende gravar todavía mas al país recargando las contribuciones, sin tener en cuenta el angustioso estado de miseria en que hoy se halla, ni los exigüos productos de su mercedada riqueza.

Y, como complemento á la grande obra económica de nuestros entendidos hacendistas, se ha destruido completamente la administración municipal hasta el punto de que los ayuntamientos no pueden hacer frente á sus mas perentorias y sagradas obligaciones.

Ahora bien; ¿puede continuar así este desastroso sistema económico, que pudiera calificarse con mucha oportunidad sistema de tampa adelante?

¿Podemos seguir por mas tiempo gastando mucho mas de lo que nuestras rentas producen?

¿No hallarán medio nuestros hábiles economistas de nivelar los gastos con los ingresos?

fortuna á otro lado. Desde entonces no habia vuelto á saber de él.

—¿Qué diantre! ¿Conoceis á alguno de sus antiguos camaradas?

—No, por desgracia.

—No es pequeña la dificultad con que tropezamos. En fin, veré los autos y quizá me den alguna luz. De todos modos, os ofrezco que no desistiré del asunto. Apruebo que guardéis el mas riguroso incógnito. Es preciso que vuestro adversario esté completamente á oscuras: así es que las diligencias que se hagan para buscar el certificado deben ser reservadísimas. A propósito, supongo que, en llegando la ocasión, podréis probar vuestra identidad.

—¿Cómo? exclamó Felipe; ¡tan mudado estoy que no me me conozca!

—En primer lugar, la barba y los bigotes os disfrazan admirablemente; en segundo lugar, ¿os ha conocido M. Rogerio Morton? Es además indispensable que haya en la aldea donde habitáis personas que os conozcan. Recordadles una ó dos anécdotas que desvanecan sus dudas. El relato de la menor circunstancia bastará; y añadido el efecto de vuestras facciones, que así Felipe Morton... quiero decir, Beaufort.

—Creo que tenéis razón. Muchos de los que viven en Fernside no pueden menos de acordarse de mí. Mis perros y yo éramos allí conocidos de todos.

—Bueno. No me cansaré de repetir: prudencia, mucha prudencia. Es menester confesarlo, desgraciadamente. La ley no es siempre sinónimo de la justicia.

—Pero hay un Dios, y Dios si que es sinónimo de justicia, respondió Felipe lleno de confianza.

En seguida se despidió del abogado y salió.

V.

Lord Lilburne no recordaba la salud á pesar de sus vivos deseos.

La gota le tenía clavado en el sofá, y así circun-

tancia le habia impedido cumplir su infame proyecto contra Fanny.

Además de que la gota ejercía en el ánimo de lord Lilburne una influencia extraordinaria.

Será fácil apreciarla por las frases entrecortadas que dirigía á su fiel criado cuando este, para complacerle, fué al día siguiente del ataque á proponerle nuevos pasos encaminados al logro de su libidinoso objeto.

—¡Maldición!... ¡Que el diablo cargue contigo...! Dykeman!... ¿Qué diablos me vienes á decir?... ¡Me hablas de mujeres cuando sufro de la gota!... ¡Infelices!... ¡Ahogárgalos!... ¡Vámonos, tráeme esa maldita pocion y déjame quieto.

Dykeman no esperó á que se lo repitiesen. Cuando Lilburne no estaba malo se cuidaba poco de su salud; pero apenas se resentía de la gota, el cielo se le venia encima.

Aunque naturalmente animoso, y hasta temerario en su juventud, la idea de la muerte, esto es, de su muerte, le aterraba; no porque temiese el castigo en la otra vida (no creía en ella), sino porque la que tenía que dejar le parecía buena.

Por lo mismo, decía en sus adentros:

—¡John Lilburne no estará en ninguna parte mejor que en la tierra.

No habia sido nunca aficionado á la soledad; pero en cuanto se sentía enfermo la miraba con horror.

Grande fue, pues, su alegría cuando vió llegar á su hermana y á Camila.

Roberto Beaufort le era antipático.

Cuando este, con el tono grave y solemne que solía tomar, alzó de allí á las señoras y preguntó á Lilburne si habia vuelto á oír hablar del capitán Smith, el noble lord le contestó:

—Pero ¿no veis el martirio en que estoy? ¡Y pretendo que me ocupe de ningún negocio mientras me asina la gota! ¡Sois una excelente persona, lo confieso; y sin embargo, en este momento me pareceréis tan formal, tan grave!... Sobre todo os recomiendo la paciencia.

Sharp le sigue la pista. Idos á vuestros clubs, amigos

Desgraciadamente, por lo que estamos viendo, se sigue opuesto sistema.

El cáncer que devora nuestra Hacienda es incurable, porque se va haciendo crónico.

Nuestros famosos hacendistas, aunque saben, no quieren aplicar un remedio radical.

Hoy nos hablan las gentes de la situación de grandes economías, de la nivelación de los presupuestos.

Pero esas economías son ficticias, ilusorias para el pueblo, que paga lo mismo ó acaso mas.

Y la tan escarada nivelación no se hará, porque no pueden hacerla los hombres de la situación.

En una monarquía democrática, donde tanto gastan y desparraman los antiguos y modernos servidores, á espensas del país, no hay, no puede haber reformas económicas.

No se nivelarán los presupuestos, ¡no! ¡no! ¡no!

Y si se nivelan será todo pura apariencia, fantasmagoría; nada de realidad.

De nuestro colega *La Epoca* tomamos los siguientes párrafos, que coinciden con nuestras noticias:

«La reina Isabel ha regresado ayer á su residencia de Deauville, donde pasará el otoño, no teniendo aún decidido si en Noviembre volverá á París ó pasará el invierno en las orillas del lago de Ginebra ó en la apacible Niza.

No pudiendo, por consideraciones políticas ir á Roma, Florencia ó Nápoles, la reina Isabel preferirá á todo pasar el invierno en Pau, porque esto la acercaría al cielo de su querida España; pero resulta energicamente á la política y á sus deberes políticos, un sistema de hacienda mas económico, se estrellan siempre ante el interés, la ambición y el egoísmo de unos, la torpeza, el empirismo de otros.

Un día y otro día y siempre han venido aumentando los gastos de nuestra administración de una manera que asombra.

Y naturalmente, aumentándose los gastos no pueden disminuirse los impuestos.

Hácese recargar las contribuciones hasta el punto de que el contribuyente no puede satisfacerlas.

Se han realizado cuantiosos y ruinosos empréstitos que, aumentando considerablemente nuestra deuda, van haciendo casi imposible el pago de los intereses.

Y seguro es que, siguiendo así, caminamos sin remedio á una inevitable y estrepitosa bancarrota.

Y como generalmente el presupuesto de ingresos es mucho menor que el de gastos, resulta cada año un déficit considerable; y como precisa consecuencia, el aumento de tributo.

Y luego vienen en pos los empréstitos, las emisiones, esas llamadas operaciones de crédito que, por muy ventajosas que aparezcan, son ruinosas para el país.

Y qué resulta de este fatal y desastroso sistema económico, mejor dicho, de la empiria rutinaria, seguida por nuestros gobernadores?

Que el país se empobrece cada vez mas, porque decae visiblemente su agricultura, se destruye la industria, desaparece el comercio en medio de esa general parálisis que le consume y aniquila.

Esto no es una paradoja: es la triste realidad.

Desde el año 1850 al 55 pagábamnos por contribución territorial 300 millones de reales.

De 1855 al 57, 350 millones.

De 1857 al 64, 400 millones.

De 1864 al 68, 450 millones.

De 1868 al 70, 473 millones.

Y hoy pagamos 602 sin contar los gastos de recaudación.

De modo que, en el transcurso de veinte años, ha sufrido la contribución territorial un recargo de 302 millones.

Y, como si este aumento no fuera bastante considerable, se han realizado cuantiosos y muy perjudiciales empréstitos.

Se ha consumido el *tesoro* y *fabulosos* productos de la venta de bienes nacionales.

Se ha recargado en mas de un 10 por 100 la contribución industrial y de comercio, y sigue recargándose.

Se ha impuesto al país una contribución indirecta, absurda y monstruosa por lo desigual, con las cédulas de empadronamiento.

Se ha restablecido la odiosa contribución de consumos, que, si bien se destina para subvenir á los gastos municipales, no por eso deja de ser perjudicial, abusiva, por gravitar sobre las clases pobres y menos acomodadas.

Se pretende gravar todavía mas al país recargando las contribuciones, sin tener en cuenta el angustioso estado de miseria en que hoy se halla, ni los exigüos productos de su mercedada riqueza.

Y, como complemento á la grande obra económica de nuestros entendidos hacendistas, se ha destruido completamente la administración municipal hasta el punto de que los ayuntamientos no pueden hacer frente á sus mas perentorias y sagradas obligaciones.

Ahora bien; ¿puede continuar así este desastroso sistema económico, que pudiera calificarse con mucha oportunidad sistema de tampa adelante?

¿Podemos seguir por mas tiempo gastando mucho mas de lo que nuestras rentas producen?

¿No hallarán medio nuestros hábiles economistas de nivelar los gastos con los ingresos?

Supone *El Universal* que el aniversario del 29 de Setiembre recuerda que el pueblo administró justicia á los moderados.

El colega se equivoca: la deslealtad de los que todo lo que eran y valían lo debían á aquella reina y á aquellas situaciones, consiguió derrocar la obra de la legitimidad y del patriotismo.

El pueblo español que es noble, leal y patriota fué extraño á aquella bastarda y miserable conspiración.

Día vendrá, no obstante, en que el verdadero pueblo español haga justicia sobre los pronunciamientos de Setiembre.

Anoche se iluminaron los edificios públicos en memoria de la llamada revolución de Setiembre.

Ni una sola casa de Madrid dejó ver una luz en sus balcones.

Ni las simpatías por la gloriosa pueden ser mas estrechas, ni la manifestacion mas unánime.

Han quedado de reemplazo 117 alféreces, á consecuencia de las reformas hechas en Guerra. Si tantos alféreces se hallan escedentes y sin colocación, pues pasan de 500, ¿por qué se han admitido 300 cadetes, que á 90 reales mensuales cada uno, importa la suma no despreciable de 324.000 reales anuales? ¿No hubiera sido mas justo y equitativo suprimir este gasto, que no dejar en la miseria á tantos oficiales que quizá no contaran con mas medios de subsistencia que su corta paga?

Esta es la justicia progresera, y así entienden las economías los hombres del motin de Setiembre, y por eso no nos extraña que en el flamante decreto se señale para el reemplazo 14.000.000 de reales anuales.

Se desea saber si el batallón cazadores de Alcántara ha salido con la bandera, cuya cruz de Saboya fué inutilizada primero con obispos y luego con tinta, á recibir á D. Amadeo.

También se duplica á los diarios ministeriales que se dignen decirnos cuál ha sido el resultado de la sumaria que ha debido instruirse con aquel motivo.

Por lo visto, esto es un punto, mas que negro, que se ha atravesado en su carrera al conde general Fernandez y Córdova.

Al reproducir *La Iberia* en sus columnas la republicana perorata del alcalde de Zaragoza, á don Amadeo, incurrió en la pequeña distracción de convertir la república en monarquía, sustituyendo una palabra á otra.

Un colega con vista de lince cogió anoche al vuelo esta *pequeña errata*, y por ende, *La Iberia* se apresura hoy á rectificar el error de copia que cometió, diciendo:

«La alocucion que el alcalde de Zaragoza dirigió á su majestad el rey, y que, tomada de los periódicos de aquella capital, dimos en el lugar correspondiente (y en la que padecemos la errata al copiarla de poner monarquía en vez de república), ha sido censurada energicamente por todos nuestros colegas, tanto de Zaragoza como de Madrid, que la trasladan á sus columnas.

La petulancia federalista que en esa alocucion se descubre es de tal manera ridícula, que no creemos este asunto digno de fijar la atención.

El remiendo este bien echado, dice un colega algo socarrón, pero el paño no es del mismo color.

El conflicto provocado por las tribus del Riff no tiene trazas, digase lo que se quiera, en contrario, de hallarse en vías de arreglo, entendiendo nosotros por arreglo un desahucio honroso, en armonía con justas exigencias de nuestra dignidad, y según acostumbra á reclamar de antiguo con toda la noble altivez de la sangre española.

Nuestros lectores podrán ver el artículo que acerca de este asunto transcribimos en la sección de provincias, tomado de *El Correo de Andalucía*.

La Esperanza recibió atayer la siguiente laconica carta:

«Señor director: Ha llegado ahora, que son las ocho de la noche, el vapor de guerra *Livier*, procedente de Melilla, y trae á bordo las mujeres que huyen de aquella plaza.»

Madrum signum, decía D. Quijote.

Se calcula en 10.000 el número de rifenños que sitian á Melilla. ¿Qué número ascienden los defensores de Melilla? ¿No hacen mas falta en Melilla que en Aragon y la Rioja las fuerzas del ejército que preceden y siguen á D. Amadeo en su viaje triunfal? ¿No hacen mas falta en Tángier que en Barcelona nuestros buques?

Pensar en el empujador de Marruecos es pensar en la mar: si se quiere que adopte una actitud enérgica, dominando las tribus insurrectas, entregando á España los culpables para su castigo, es preciso, cuando menos, que España haga un alarde enérgico de sus fuerzas.

Por desdicha de todos este gobierno carece de fuerza, de energía y de actividad. ¡Pobre honra española en tales manos!

Continuando el *Diario de Barcelona* la serie de artículos que dedica á analizar la revolución de Setiembre, escribe el siguiente que bien merece fijar la atención de nuestros lectores:

«Cuál fué la bandera política de la insurrección de Setiembre? En el orden de los hechos políticos, solo en una negacion estaban todos conformes, que era la espulsion del trono de España de doña Isabel II y su descendencia; pero ni en este terreno de los hechos habia acuerdo cuando se llegaba á las afirmaciones.

Olózaga decía: «Hagamos el vacío; y como la naturaleza tiene horror al vacío, ella se encargará de llenarlo.» Parece que, según nos ha dicho después, su propósito era realizar la unión de España y Portugal; pero no se atrevió á dar esta bandera á la revolución.

La afirmación de los vicalvaristas era sentar en el trono al duque de Montpensier ó á su esposa la infanta doña Luisa Fernanda, hermana de la reina.

La afirmación de los republicanos debió ser necesariamente la república, según afirman los mas, á pesar de las negaciones de los menos.

Tenemos, pues, que en la afirmación del hecho político mas importante no se ha realizado el propósito de ninguno de los grupos revolucionarios.

En un orden de hechos mas inferior—la abolición de las quintas, la supresion de la odiosa contribucion de consumos y del ruinoso sistema de empréstitos, la realización de la administración, la supresion de gastos innecesarios, la nivelación de los presupuestos, etc., etc., de que nos hablaban los manifestos del general Prim—sabido es que pocas de las promesas de la revolución se han realizado, y el país há de florir por mucho tiempo que no se le haya faltado por completo á la palabra, pues así no tendria que pagar con sacrificios reales las ventajas lusingeras de ensayos impremeditados.

El partido progresista, que nunca hizo alardes de espiritualista, daba en la oposición especial y principal importancia á las cuestiones económicas; y para atraerse las simpatías de los contribuyentes, no perdía ocasión de prometer que si lograba el poder sacaría la Hacienda del borde del abismo en que la colocaban el despilfarro y la inmoralidad de los gobiernos conservadores.

Cuanto me lean saben si los revolucionarios han sido mas fieles á sus promesas de antaño en este punto que en los demás ramos de la administración pública. No me tengo por competente en materias de Hacienda, pues jamás tuve el honor de pertenecer á la escuela economista, ni de estar afiliado á la Sociedad de socorros mutuos, que celebraba sus sesiones en la Bolsa de Madrid: me abstengo, pues, de juzgar la gestión revolucionaria de la Hacienda española; pero recordará una anécdota que le puede ser aplicada.

En tiempo de la segunda república, Alejandro Dumas, el poeta, se presentó candidato para representante del pueblo. Recordó los pueblos de su distrito, anunciando por carteles que se presentaría en el teatro á contestar á cuantas preguntas se le dirigiesen sobre sus ideas de gobierno. Un día, ó mejor, una noche, hubieron de interrogarle sobre el sistema de hacienda, á lo que contestó: «En la actualidad se va á dar un paso hacia el progreso, que es el de la república.»

«Confieso que las materias rentísticas no son mi fuerte, y para convencerlos de ello, basta que sepa que yo gano anualmente 80.000 francos y gasto 120.000. Para cubrir el déficit me procuro dinero á cualquier precio; sufro las condiciones que quieren imponerme los usureros, sin regatear jamás. No obstante esto, tengo la seguridad de que regiré mejor la hacienda que los ministros de la república.»

En Inglaterra, en los Estados Unidos, en Bélgica, en todos los países donde existe la inteligencia y el sentimiento de la verdadera libertad, siempre se ha entendido que las libertades políticas no eran sino una garantía de las libertades civiles; en España, los partidos mal llamados liberales, y en primer término el progresista, casi siempre sacrificaron el fin á los medios.

Así los progresistas han creído de buena fe que cuando ellos gobernaban habian mas libertad, porque la ley de imprenta, la electoral, la de remisión, etc., eran mas latas, sin tener para nada en cuenta que con los estados de sitio, las juntas de vigilancia, las partidas de la porra y del trabuco, los secuestradores, los *rodens* y otros administradores parsimoniosos de

ción no tuvo en realidad bandera; por esto le bastó á unos cuantos proclamar en la Junta de Madrid el programa de la *Discusión* para que todas las Juntas de España lo repitieran con un eco, sin inteligencia ni conciencia de lo que hacían.

Ya que la revolución de Setiembre de 1868 no ha realizado sus propósitos ni en el terreno de los hechos ni en el de los principios, veamos si los que la prepararon y llevaron á cabo ocupan el lugar á que aspiraban.

Vallejo fué fusilado sin que lograra ver la revolución triunfante; Aguirre y Dáez han fallecido; Prim ha muerto prematuramente quizás á manos de sus cómplices de ayer; Izquierdo se halla como desterrado en Filipinas; Topete arrinconado como mueble de lujo; Contreras perdida toda su larga carrera militar; Pierrad encerrado en un calabozo; Serrano en la oposición; Caballero de Rodas retraído; Serrano en desgracia; Montpensier perseguido y casi emigrado. La revolución, separada por causas diversas de sus verdaderos autores, está hoy en brazos de sus antiguos servidores de escalera abajo y de los ojaltos de la vispera. *Sic voluerunt fata.*

Solo D. Salustiano de Olózaga ha tenido propósitos los hechos y ha visto realizadas todas sus aspiraciones. Hoy, desde su feudo de la embajada de París, que fué el objeto de sus constantes amores, ve destronada y en el destierro á doña Isabel II, que fué el constante objeto de sus antipatías, y contempla arrinconado y olvidado en Logroño al duque de la Victoria, que fué el constante objeto de sus celos. La dicha es colmada, la satisfacción completa. Goza por derecho propio, y con independencia casi absoluta del gobierno español, de una posición superior á la de los conserjeros de la corona, móviles como las arenas del desierto; disfruta de un pingüe sueldo y de la consideración que le dan su talento y su antigüedad en la carrera; desde su elevada posición, mira con indiferencia á desdeña el bullicio de intrigas y miserias que se agitan en capas más inferiores de las zonas revolucionarias, sin temor de que lleguen con fuerza para dañarle en la región serena de moran los semi-dioses de su mérito y alcurnia.

Si, digan lo que quieran sus émulos impotentes; motejen de senil y atrabiliario su talento, el Sr. Olózaga ha de ser respetado en sus genialidades mientras su partido no pueda dar hombres de más talla que los que ocupan el poder desde la revolución. Les es tan superior el Sr. Olózaga hasta en la plenitud de esa decadencia que ponen de relieve y exageran, que jamás provocarán impunemente sus iras.

Hoy es, pues, para el Sr. Olózaga el aniversario de un día memorable, de un día glorioso, de un día fasto; puede celebrarlo con entera satisfacción y completa alegría. ¡Ah! Completa no; en este mundo no hay dicha colmada; á una alma de patriota, á un corazón sensible como los del Sr. Olózaga debe amargarle la satisfacción, la idea de que ese día es nefasto para la mayoría de los compatriotas, porque ese día ha traído consecuencias bien tristes para nuestras creencias, para nuestras costumbres, para nuestras tradiciones más venerables, para nuestras verdaderas libertades; porque ese día recuerda una fecha en que se desencadenaron sobre el país esa infausta de horribles males que él preveía con admirable lucidez y conjuraba con patriótica energía en las Cortes constituyentes de 1837.

Según lo que se desprende de la exposición publicada en la *Gaceta* de 23 del corriente, los gastos ocasionados por comisiones para el empréstito de los 600,000,000 de reales efectivos, en las distintas plazas extranjeras en que se abrió suscripción han subido á unos 4,000,000; de modo que saldrá la operación á un tipo muy equitativo con los nuevos gajes de que ella se van desprendiendo. Hasta ahora solo se conoce el beneficio que lleva el cupon corriente; la diferencia entre la cotización y la emisión, y los gastos que han ocasionado los preparativos y las comisiones; por manera, que solo de aliocientos y regalos se ve desperdiciada más de una sexta parte para conseguir únicamente que los fondos que se van recaudando estén como en depósito, aplicable á cuentas corrientes, y en donde es natural que para llevar adelante sus traslaciones al punto donde sean necesarios, también sacarán bien el jugo con el tanto por ciento que tendrá que abonarse por razón de giro.

Los comentarios para los diarios ministeriales; por nuestra parte, ante semejantes hechos, creemos llenar nuestro deber, con exponerlos al público, á fin de irle preparando á la sorpresa que recibirá al hallar los presupuestos nivelados.

Opinión pública, aplaude al ministerio Ruiz Zorrilla.

¿Qué sucede en los expedientes de venta de los pinares de Balsain, que por más excitaciones que se dirigen no se saca á la prensa ministerial una sola aclaración de lo que en ellos se adelanta?

¿Cómo es que se procedió á la enagenación y adjudicación de los predios sin hallarse ultimados los expedientes promovidos para su escepción?

¿Por qué no se sujetaron á lo que prescribe el párrafo 2.º del art. 104 de la ley de 1.º de Mayo de 1855 y demás disposiciones que rigen en el particular?

Según las leyes establecidas para la desamortización, si se incoaron los expedientes antes de procederse á la tasación de las fincas, debió suspenderse el anuncio de la venta, y si se formaron durante el anuncio y la licitación, no se debió ordenar la extensión de las adjudicaciones en favor de los respectivos compradores, ni mucho menos admitir los plazos hasta tanto que hubiera recaído la denegación á las reclamaciones de los pueblos.

Por lo visto, en este asunto se da la llamada por respuesta y continúa este importante cuestión en el mas completo silencio, dando á entender que se considera como un hecho consumado.

Ahora preguntamos. ¿No dijo el Sr. Serran en pleno Parlamento, que esos expedientes serían desechados en seguida, y que se pondrían en claro todos sus incidentes? ¿Qué se ha hecho en esto?

¿Fue acaso un recurso que empleó para conjurar la tempestad y salir del paso, ó es que habiendo salido del ministerio, no se ha hecho caso de la escitación, que tal vez por el compromiso público que adquirió se vió en la imprescindible necesidad de hacer á la Dirección general del ramo?

De cualquier modo que se vea, aparece que bajo ningún concepto se ha cumplido con lo dispuesto en las leyes, por lo cual creemos que no se está en el caso de eludir las explicaciones.

¿Predicáremos en desierto ó hablaremos en griego y no nos entienden?

Según el correspondiente en Madrid del *Diario de Zaragoza*, el 27 quedó aprobado en Consejo de ministros el descuento de todos cuantos cobran del Estado sueldos ó rentas. Los empleados hasta seis mil reales sufrirán el 10 por 100, hasta 20,000 el 15 por 100 y desde el 20,000 en adelante el 20 por 100. Los rentistas de deuda consolidada inte-

rior, deuda del personal, billetes y bonos del Tesoro, tendrán un impuesto de 10 por 100. Solamente la deuda exterior no sufrirá gravamen alguno.

Esto mismo hemos oído en varios círculos de esta corte, y se nos ocurre preguntar: ¿en qué razones de justicia ó de equidad se funda este privilegio de los tenedores de títulos de la deuda exterior? ¿No sería mas razonable que todos, absolutamente todos los que cobran del Estado, bajo cualquier concepto que sea, coadyuven á aliviar las cargas del Erario?

La cuestión batallena de presidencia del Congreso sigue á la misma altura poco mas ó menos que cuando ayer escribíamos sobre ella.

Las huestes beligerantes trabajan con igual ardor en pro de su respectivo candidato, alcanzando al parecer mas ventajas numéricas los amigos del Sr. Sagasta.

El proyecto de conciliar el asunto, nombrando presidente al antiguo progresista Sr. Garrido, proyecto, que dicho sea de paso, era peregrino, ha encontrado en todas partes una tenaz resistencia y parece definitivamente abandonado.

No ha cabido mejor suerte á la idea de conferir la presidencia al general Serrano que desde ayer bulle en algunas cabezas.

Ni sus títulos como uno de los hombres de la célebre Trinitad revolucionaria, ni su *bonhomie* habitual; convencen á cimbríos y zorillistas de la bondad de la medida, ni les inspiran la confianza necesaria.

La situación, por tanto, es divertidísima, sobre todo para los que vemos los toros desde la barrera. El bueno del Sr. Zorrilla se ha metido en un atoladero y no hay manera de sacarle de él.

Ya saben nuestros lectores que el *Consejo federal de Suiza* decretó un día de ayuno nacional, por haberles librado la Providencia de las calamidades de la guerra.

En España estamos mucho mas adelantados que todo eso. La revolución ayer conmemorada decretó hace tres años un ayuno permanente que viene cumpliendo rigurosamente toda la nación, con la sola escepción de los que se tragan el presupuesto.

En cuanto á vernos libres de las calamidades de la guerra, hemos sido tan afortunados, que desde Setiembre de 68 acá los hombres dominantes están en guerra con España entera y hasta en guerra consigo mismos.

La mucha sangre derramada, los partidos que concurren al movimiento insurreccional, hechos tristes, y los periódicos que representan las diversas agrupaciones, desolándose mutuamente, son otros tantos irrecusables testigos que no nos dejarán mentir.

Afortunadamente en este mundo de penalidades tambien los males tienen su término.

Los republicanos exigen para apoyar al gobierno en la próxima campaña parlamentaria.

1.º Una vicepresidencia del Congreso.
2.º La reposición de todos los ayuntamientos y diputaciones separados por el gobierno anterior.

3.º La separación de los funcionarios que se hicieron cómplices de aquellos atentados.
4.º La inmediata reorganización de la milicia nacional en las principales capitales de España.

5.º La anticipación de las elecciones municipales.
6.º Un nuevo plazo para la rectificación de las listas electorales.

Pedir es.

Leemos en *El Universal*:

«Cuanto liberal nació el día 29 de Setiembre de 1868! Hasta dicho día hubo muy pocos, pero en cuanto se recibió en Madrid la noticia de la victoria de Alcolea, se multiplicaron como la langosta.»

La confesión del colega es preciosa en extremo. Es preciso acabar con la langosta que está ensañada de España.

¿No es verdad, estimado colega?

Todos estamos conformes.

En un arranque de entusiasmo cimbro por su rey democrático, dice *El Imparcial*, refiriéndose á la entrada en Zaragoza de D. Amadeo:

«Inmediatamente salió de la estación el rey y montó en un brioso alazán negro.»

Se conoce que el diario de la plazuela de Matute anda algo mareado con la presunta derrota del señor Rivero y el fracaso de los cimbríos sus patronos.

Le deseamos alivio para que no vuelva á repetirse el caso de montar á D. Amadeo en un alazán negro, con la grave exposición de que las gentes se rían.

¿Quéjase el gobernador de la provincia, en su circular fecha 23 del corriente, de que es muy escaso el número de licencias de armas y caza que hasta el presente se han expedido.

No tiene el Sr. Mata que buscar la causa de esto en la falta de celo de las autoridades, sino el escaso precio que por las licencias se exige; pues de 70 reales que costaban antes, se han subido hasta 210 rs., lo cual las pone al alcance de un limitado número de personas, disminuyéndose así considerablemente los ingresos, que serían mucho mayores si fuese mas razonable y mas módico el precio de esas licencias.

Ayer no recibimos el correo extranjero.

Por la *Agencia Fabra* hemos recibido ayer los siguientes telegramas del extranjero:

Florenza, 27.—Se ha mandado imponer una cuarentena á las procedencias de Smirna.

El príncipe Humberto ha llegado hoy á Génova.

Lausana, 27.—En el congreso de la Paz algunos oradores hicieron la apología de la Commune, resultando un gran tumulto.

Aprobóse una proposición vituperando indistintamente todos los excesos cometidos en París.

París, 28 á las seis y media de la tarde.—El periódico *Le Temps* analiza la circular del conde de Beust, relativa á las entrevistas de Salzburgo y de Gastein.

Este despacho dice que no ha sido firmado tratado ó convenio alguno.

Añade que la experiencia de estos últimos años demuestra cuán impotentes son estas murallas de papel para defender la paz y la seguridad de las naciones.

Declara que la conferencia de los dos cancilleres ha realizado una reconciliación sincera entre Berlín y Viena. El emperador de Austria tiene ahora la convicción de que Prusia, tanto como Austria, siente la necesidad de la paz general; y á consecuencia de esto tomase la

resolución de llegar antes de todo á un acuerdo entre Alemania y Austria sobre las cuestiones que puedan sobrevenir.

El conde de Beust se declara amigo sincero de Francia, y con este título expresa la esperanza de que los patriotas franceses renunciarán á las ideas de venganza sin esperanza.

El despacho deja entrever que se han tomado resoluciones contra los manejos anarquistas.

En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 francés á 56 3/5.
El 3 por 100 español á 33 1/4.

Amberes, 27.—En la Bolsa se ha cotizado:
El 3 por 100 español á 32 3/4.
Amsterdam, 27.—En la Bolsa se ha cotizado:
El 3 por 100 español á 33.

Londres, 28.—En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 español á 33 1/4.
El 3 por 100 portugués á 36 1/4.

Florenza, 28.—El rey Víctor Manuel sale hoy con dirección á Venecia.

Londres, 28.—El Banco de Inglaterra ha subido el descuento á 4.

La disminución de la caja asciende á dos millones y medio.

En la Bolsa se han cotizado:
Consolidados ingleses á 92 5/8.
El 3 por 100 francés á 55 1/2.
El 3 por 100 español á 33 5/8.

El premio sobre el empréstito español es de 2 3/8 á 2 1/2.

París, 28, (noche).—El Sr. Armin, plenipotenciario prusiano, no ha vuelto á Versalles desde el lunes, pero continúa las negociaciones con el Sr. Remusat.

No es dudoso un próximo acuerdo.

Asegúrase que el empréstito de la ciudad de París se ha cubierto diez veces.

El sindicato de los agentes de cambio se ha suscrito por mil millones de francos.

Amsterdam, 28.—Hoy se ha cotizado el 3 por 100 español á 33.

Amberes, 28.—En la Bolsa se ha cotizado:
El 3 por 100 español á 32 5/5.

París, 29, (por la mañana).—El Sr. Thiers no asistió á la reunión de la comisión permanente de la Asamblea.

El Sr. Lambersch declaró en ella que faltaban algunas formalidades para firmar el tratado.

Declaró que no era fundado el rumor de una conspiración bonapartista.

SECCION DE NOTICIAS.

La universidad central celebrará la apertura de sus estudios para el curso de 1871 á 1872 mañana 1.º de Octubre á la una de la tarde, en la cual pronunciará la oración inaugural el Dr. D. Francisco Piza Pajares, catedrático de la Facultad de Derecho, distribuyéndose en seguida los diplomas correspondientes á los alumnos en las Facultades.

Para la entrada de D. Amadeo en Madrid no habrá formación, solo irá á la estación un batallón con bandera y música.

En el correo de Cuba que sale mañana del puerto de Cádiz irán 650 hombres destinados á cubrir las bajas de aquel ejército.

Anoche se encontró en la iglesia de San Ginés el cadáver de un niño recién nacido, con un escrito en que se decía haber recibido el agua de socorro. El juzgado de guardia principió con este motivo á instruir las diligencias oportunas.

Llamamientos para hoy 30:
Caja de depósitos.—Pago de intereses del primer se por nuevos resguardos, carpetas 931 á 950.

Tesorería central.—Pago del cupon de bonos, vencidos en 30 de Junio, carpeta 330.—Id. de bonos amortizados, carpetas 431 á 440.—Id. de billetes del Tesoro vencidos en 31 de Julio, facturas 154 á 157.

Han sido nombrados por la dirección de Correos:
Administradores: de Zamora D. Carlos Martes Postestad; por Jaén D. José María Zapatero; de Huesca don Francisco Villanova y Perera; de Castellón D. Isidro Gomez; segundo jefe de la administración de Cádiz D. Manuel Giner de la Fuente; oficial primero de id. D. Francisco Cossi, y de Pamplona D. Francisco Laguna.

A consecuencia de la última amnistía concedida, han salido del presidio de Valladolid 570 confinados políticos y 18 del de Burgos.

Por el ministerio de Hacienda se ha dispuesto que D. Emilio Echepare, jefe de intervención de la administración económica de Huelva, se traslade á servir igual destino en la de León; que D. Prudencio Iglesias, que desempeñaba esta, pase á ocupar el mismo cargo en la de Castellón, y que D. Juan Ortiz de León, que ocupa esta última, se traslade á la de Huelva.

Dice un periódico que el nombramiento del ministro de Estado será rubricado por D. Amadeo tan luego como llegue á Madrid, de modo que el nuevo ministro asistirá á la primera ó segunda sesión de Cortes.

Si el nombramiento recae como se asegura en el célebre D. Laureano, es lo solo que faltaba al ministerio.

En breve se hará la convocatoria para oposición á los cargos de funcionarios periciales de contabilidad y tesorería del Estado.

El ministro de Hacienda leyó anteayer en consejo su proyecto de impuestos, que ha merecido la aprobación de todos sus compañeros. Tambien leyó y quedó aceptada la Memoria.

El expediente sobre contrato de tabacos continúa en el Consejo de Estado.

Parece que el inspector de Hacienda Sr. Samson, ha salido para Balsain para hacer algunas comprobaciones de este célebre expediente.

El ayuntamiento de Antequera ha solicitado del ministerio de Hacienda que se le restituya de la salina de Fuente Piedra que dice ser de propiedad del pueblo.

Tenemos entendido que por la empresa Inter telegráfica se ha solicitado del ministerio de Hacienda la cesión del edificio gimnasio del Retiro para el establecimiento de la misma.

Se han dado las órdenes oportunas para que una fuerza del ejército y de la guardia civil, cubran la línea de Logroño á Madrid durante el viaje de D. Amadeo.

La comisión parlamentaria que entiende en la cuestión del contrato del Banco de París leerá probablemente su dictamen en una de las primeras sesiones del Congreso.

Ha sido nombrado primer jefe de la comandancia de

la guardia civil de Badajoz el coronel graduado teniente coronel D. Antonio González y Gozález.

Por consecuencia de las economías introducidas en el arma de caballería, han quedado en situación de reemplazo 20 jefes, 20 capitanes y 40 subalternos, procedentes todos de las comisiones de reserva.

Dice que no ha sido admitida la dimisión que ha presentado el Sr. Jimenez Aguilas del cargo de intendente de Filipinas.

Han sido nombrados administradores subalternos de correos, D. Anselmo Cruzado, de Zafra, y D. Eduardo Medina, de Mérida; para la estafeta de San Fernando, D. Federico Martínez Res; para Zafra, D. Anselmo Cruzado; para Tarancon, D. Carlos Pricio de Leiva; para Tolosa, D. Francisco José Jimenez; para Sanlúcar de Barrameda, D. Augusto Ríos; para Betanzos, D. Arturo Perpinan; para Ferrol, D. José María Bahamonde y Fuenes; para Mahón, D. Manuel Jaso; para Plascencia, D. Ramon Muñoz; para Santiago, D. Sebastian Agli y para Cartagena, D. Fermín Huerta.

Entre los empleados nombrados administradores de estafeta parece que figura un ex-constituyente del 54.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Ayer recibimos por la vía de Nueva York los siguientes telegramas:

Habana, Setiembre 12.—Por noticias de Puerto Principe, del 9, se sabe que el teniente coronel Lopez Recio Borrero y veinte y cinco insurgentes mas, se presentaron á las autoridades españolas. Entre ellos figuran el comandante Fernando Agüero Betancourt, los capitanes Faustino Caballero y Socarras, el teniente gobernador Juan Pina Porro, los tenientes Pablo Recio Agramonte, Juan Rodríguez Sedano, Marciano y Agüero Betancourt.

Habana, Setiembre 13.—Las autoridades locales de diferentes partes de la isla remitieron á la Habana mas de 2,000 chinos. Unos han terminado sus contratos y los otros son huidos. Los primeros tienen que renovar sus contratos ó salir de la isla, y los segundos serán remitidos á sus patronos.

El renombrado insurgente Lara se presentó á las autoridades con cinco mas.

El *Cronista* de Nueva-York publica en su número de 16 del corriente, las siguientes noticias de la grande Antilla traídas por el vapor *City of Mérida*, que salió de la Habana el 9 del mismo:

Las fechas de Setiembre de Cuba alcanzan al 3 del corriente.

Las fuerzas que operan en Toro atacaron unas posiciones que el enemigo creía inexpugnables y las tomaron por asalto, quitándole una bandera encarnada en lucha cuerpo á cuerpo.

Los rebeldes perdieron 8 hombres muertos, 12 heridos que cayeron prisioneros y otro que se rindió. Los ocuparon además armas, municiones, medicinas, acemilas y documentos.

Han sido declarados libres cuatro negros esclavos por los buenos servicios que han prestado peleando contra los insurgentes.

Al joven D. Manuel Armiñan y Millares, capitán graduado teniente de voluntarios que manda una compañía de movilizados, S. M. el Rey (Q. D. G.) le ha concedido la cruz de primera clase del Mérito Militar por sus servicios prestados en esta campaña.

Las noticias de Manzanillo alcanzan al 2.

Habían llegado á aquel puerto, procedentes de Santa Cruz, las familias de la mayor parte de los prohombres de Bayamo que siguen la errante cámará del invisible Céspedes. Habían sido puestos en libertad.

La guardia civil y contraguerrillas siguen prestando muy buenos servicios en Sancti Spiritus. Entre otras presentaciones de menos importancia, citaremos una de 19 personas en Netba, la de 5 negros jóvenes y robustos en la cabecera, y la del cabecilla D. Nemesio Gonzalez Oropeza, con 19 hombres de armas, el 27 de Agosto en Cabaniguán.

Según noticias de fecha anterior, la contraguerrilla que opera en los montes de Guanantán, mató seis rebeldes, se le presentaron 25, y les quemó un campamento, cogiéndoles armas, municiones, caballos y una cañón, y se retiró con el botín.

La mujer del cabecilla Vicente García fue sorprendida y dejada en libertad en los montes de la jurisdicción. Despues se presentaron ella y su padre en la cabecera.

En montes inmediatos al campamento de Lázaro, Guanantánmo, fue capturada la familia del coronel insurrecto Pedro Morell, compuesta de la esposa y cinco hijos.

Al comandante militar del Jobo se le había presentado el día 2, los titulados jefes insurrectos D. Francisco Montenegro y D. Andrés Jimenez, D. Agustín Montenegro, sobrino del primero, y Manuel García.

Según dicen de Puerto-Príncipe, la columna de Montaner recorrió los montes de Las Gordas, Itabos, Senegal y San José de Guaymarillo, sin encontrar mas que algunos grupos insignificantes de rebeldes que huían, á los cuales mató ocho, entre ellos el prefecto D. Pedro Castellanos, D. F. Rodriguez y D. José Tomás Fornatis, destruyendo varios campamentos.

Las guerrillas causaron en la misma jurisdicción 12 muertos al enemigo, contándose entre ellos D. Agustín Gonzalez, dueño de la finca «Sebastopol», D. Esteban Lazo de la Vega, D. Tomás Sousa, D. Marcial Laxado, capturando á tres y 55 caballos. Además les destruyeron algunos campamentos y provisiones.

El conde de Valnada salió el día 1.º de Puerto-Príncipe para sus nuevas exploraciones.

El Sr. Bergel, comandante de las Minas, sorprendió en la sierra de Cubitas la partida de Poncho Aguirre, matándole 12 hombres. El cabecilla huýo herido con 8 mas, que eran los únicos que le quedaban. Entre los muertos figura el titulado capitán D. Antonio Rodriguez Cordovés. Además se hizo un prisionero al cual se le perdonó la vida por los buenos servicios que prestó, y se le cogieron armas y municiones.

Fueron cogidos por una contraguerrilla todos los documentos pertenecientes á la subprefectura del Urabo.

En Villacera fué hecho prisionero el titulado capitán Guillermo Fernandez.

Leemos en el *Tarrazonense* del miércoles que de los donativos que se supusieron hechos por D. Amadeo durante su estancia en Tarrazona hasta la fecha, solo ha aparecido el que últimamente repartió el ayuntamiento á los pobres, ignorándose si los demás han sido entregados y á qué personas y autoridades.

Dice el *Diario de Palma* del martes:

«Anoche en la iglesia de la Merced se robó una joya de oro y un collar de la imagen de Nuestra Señora que existe en la capilla inmediata al altar y á la parte de la izquierda mirando hacia el mismo altar.

Hasta ahora no sabemos en quién recaen sospechas de ser el autor de este delito, pero se cree que se cometió durante la función del encierro, cuando la iglesia estaba cañada de gentío, y prueba mas que fué así el que no despojara á dicha imagen de unas sortijas que llevaba, porque como esto costaba mas trabajo que lo otro, la concurrencia se hubiera perseguido.

Mucho sentimos esta clase de despojos cometidos contra la Casa del Señor, mayormente siendo estas alhajas fruto de la piedad de los fieles que quisieron tributar este obsequio á Nuestra Señora.

Anteayer se incendiaron las fábricas de fosforos y tegidos establecidas en Burcharet y Bodella (Valencia), de la propiedad de los Sres. Serra y Pampló. Las pérdidas han sido considerables. El juzgado instruye las oportunas diligencias.

Según el *Progreso* de Granada, el miércoles no se recibió en aquella ciudad el correo de Madrid, atribuyéndose la falta á un descarrilamiento del tren, que decíase habia ocasionado desgracias.

A propósito de este suceso, el *Diario de Córdoba* del 27 dice:

«A la hora avanzada en que escribimos estas líneas no ha llegado aun á Córdoba el correo de Madrid. La causa, según nuestras noticias, ha sido el choque de un tren de mercancías con otro expreso que habia salido de esta capital, compuesto de diez y siete wagones cargados de cerdos. Según nos asegura persona que merece crédito, ha habido tres muertos y de cinco á seis heridos. Este percance ha tenido lugar entre Vilches y Santa Elena.»

El *Avisador malagueño* dice lo siguiente:

«El señor gobernador civil ha celebrado varias conferencias á fin de llegar á un acuerdo que solucione la cuestión municipal. En dichas conferencias se han dibujado dos diversas tendencias, y no sabemos cual de las dos será aceptada en definitiva. Hasta ahora no es un hecho la dimisión del actual ayuntamiento, á pesar de anunciarnos nuestros colegas locales, ni la creemos probable.»

A la una de la madrugada del 25 se hallaba durmiendo María Portillo en su casa pueblo de Benimamet, (Valencia) y por una ventana que daba á la calle la tiraron tres tiros, dándole uno en la nuca izquierda, y fué conducida al hospital.

Dice un diario valenciano:

«En la mañana del martes, la fragata inglesa *Josémité*, su capitán M. Steele, procedente del Callao, con cargamento de guano, baró en la entrada de nuestro puerto y á un cable de la cabeza del contramuelle. Inmediatamente se trasladaron al buque dos botes del vapor de guerra *Leon*, á las órdenes del segundo comandante de dicho buque, el señor ayudante del puerto; con los auxilios necesarios, en la lancha y tripulación del bote salvavidas, y varios botes particulares. Con la ayuda de todos, y despues de dos horas de maniobras, pisóse por fin á la flota á la *Josémité*, que fué amarrada al muelle de Levante.»

La causa de este incidente es de tanta gravedad, que no dudamos habrá ya llamado la atención de la diputación provincial. Las grandes avenidas que el *Furia* ha tenido en los tres últimos años en que, por otra parte, ha estado suspendido el dragado, han acumulado un gran depósito de fango y arena en la parte de contramuelle, en donde apenas hay hoy 16 pies de fondo, pues ese era el calado de proa de la fragata encallada por aquella parte.

Es necesario ocuparse sin levantar mano de la continuación de las obras del puerto; es preciso empezar los trabajos de dragado muy pronto, si no se quiere que se pierdan

Advertimos que la misma actitud amenazadora observada con el *Alerta* era extensiva a sus botes, que en todas las pequeñas travesías desde aquel hasta el desembarcadero sufrían disparos de espingarda.

El cadi está en el campo vecino a la plaza y dice que espera doscientos moros de rey para intentar contener a las tribus; pero esta versión debe ser una de tantas falsas que aparecen en el asunto de que tratamos; y bien lo denuncia la estraña conducta de los riffeños que antes de empezar el fuego contra Melilla se dirigen al bajá del campo, sin duda para pedirle la venia; resultando en resumen, a menos que las apariencias estravien el lógico y natural criterio de los que estudian la cuestión, que el sultan de Marruecos consiente sin empacho las agresiones de las tribus.

Insistiremos, no obstante, en una apreciación que hemos formulado antes de ahora: la culpa de las hostilidades corresponde en gran manera al gobierno, que lejos de hacer cumplir (no hoy sino en todo tiempo) los tratados que median entre España y Marruecos, ha venido afectando una vergonzosa tibieza en cuanto se relaciona con esa tierra africana.

Respondan, en apoyo de estas palabras, el inverosímil castivero de tres subditos españoles; respondan los bárbaros atrechos de que un día y otro son víctimas los vecinos de Melilla; respondan los robos no castigados; los asesinatos que se borran con miserables indemnizaciones a las familias; respondan, en fin, y esto es lo más grave, la absorción del campo perteneciente a España hasta dos leguas de Melilla.

El resultado de todo era de esperar; un grano de arena repetido hasta lo infinito forma una montaña. Un insulto impune multiplicado por otros muchos engendra el vanidoso alarde, el menosprecio hacia quien los recibe sin quejarse.

Hé aquí la verdad de los hechos.

Pero con sorpresa creciente vemos que el gobierno de nuestro país no se da gran prisa en poner un correctivo a tan repetidos desmanes. Continúa en su sistema de notas diplomáticas; envía un puñado de hombres a la población sitiada; prohíbe casi de un modo solemne que se haga fuego a los enemigos, y deja que transcurra el tiempo porque tiene la convicción, como todo el mundo, de que las cosas humanas alcanzan un término y esta, por la voluntad de Allah, tarde mas ó menos, pondrá fin al conflicto.

Nuestros pensamientos de distinta manera: nosotros que hemos sentido el agravio que nos infligió Venezuela, sentimos también el que nos ha regalado Marruecos. El gobierno, que debe hallarse acostumbrado á los desaires y á las ofensas, poco se altera, y hace mal.

En el caso presente, nosotros arreglaríamos el asunto, del modo que ayer manifestamos: puesto que el Sultan deja desvalida nuestra inofensiva plaza de Melilla, unas veces prestando que no puede dominar las kabilas y otras ofreciendo enviar tropas á este efecto, sin hacer como sucede ahora, España debe mandar sus buques á Tánger, plaza en iguales condiciones pacíficas que la nuestra, y desde allí dirigir un ultimatum al emperador; ó que domine las fuerzas insurrectas de su campo, embargándonos á los cabezallas para su castigo, ó que el bombardeo de su ciudad será inmediatamente hasta dejarla arrasada; las cuestiones de nacionalidad y de decoro exigen grandes medidas y grandes reparaciones: no queremos ni pedimos la guerra en tierra ni el sacrificio de hombres y dinero: creemos que con alardes marítimos, energías y vigorosas, podrá lograrse en breve lo que de otro modo impediría gastos y pérdidas tan considerables como estériles.

Si así no lo hace, el gobierno dará lugar á que se diga con exactitud que desde que nos rigió el glorioso lema de la «España con honra», los grandes y los pequeños se atreven con nosotros.

VARIEDADES.

LA PESCA DEL BACALAO.

El cónsul de España en Elsenour ha remitido al ministerio de Estado la siguiente Memoria sobre la pesca del bacalao en los mares del Norte:

«A las noticias ya publicadas sobre la pesca del abadejo y la ballena en Islandia con objeto de alentar á nuestra marina para que se dedique á ella en mayor escala, creo será útil añadir algunas otras sobre la manera como dicha pesca tiene lugar y las condiciones y circunstancias que la favorecen, á fin que del conjunto pueda deducirse el cómo aquella podría concurrir del modo mas provechoso.

Ventajas de la pesca en los mares del Norte.

Dos son las principales pescas. La una tiene por objeto, en primer término, suministrar un importante artículo de comercio, sin excluir el de adiestrar á los marineros; esta es la pesca del abadejo. La otra se propone principalmente formar de los individuos que á ella se dedican preciosos elementos para la marina de guerra, y esta es la pesca de la ballena, esencialmente un ejercicio marítimo y accesoriamente una fuente de riqueza comercial.

Pero además de estas ventajas puede obtenerse otro resultado importantísimo, cual es el de que acostumbrándose nuestros marinos á frecuentar aquellas regiones concluirán por extender en los mares del Norte, y especialmente en el Báltico, las relaciones comerciales de España por el cambio directo de nuestros productos y el intermedio de los de Oriente y las costas de África.

La cifra de las importaciones en España viene siendo muy superior á la de las exportaciones. Las seguras fuentes de riqueza que nuestro país puede encontrar en la industria y la agricultura para contrabalancear dicha diferencia necesitan del empleo de grandes capitales. Para atraerlos, uno de los medios mas seguros es sin duda el de los fletes marítimos. El nuevo régimen comercial, adoptado por nosotros como por las principales naciones marítimas, ha desenvuelto las relaciones directas, multiplicando las internacionales y abierto así á las diferentes marinas mercantes el campo en que dominaba casi exclusivamente la marina inglesa. Por otra parte, la posición geográfica de España la designa como una de las naciones intermediarias entre el comercio de Oriente y el de los países occidentales y del Norte.

Abierto ya á la navegación el canal del Istmo de Suez la tarea de asegurarse una buena parte de los fletes toma para España el carácter de una urgente necesidad.

El cómo debemos arreglarnos para conseguir dicho intento es una cuestión compleja que, á mas de las disposiciones de orden general, puede encontrar su solución en la aplicación de medios especiales que varían según las diversas circunstancias de los países en que haya de desenvolverse la actividad de nuestro tráfico. Y con este objeto creo oportuno indicar la conveniencia de que nuestros marinos concurren en mayor número á la pesca de la merluza y de la ballena, con cuya reunión anual en el Norte, por la fuerza misma de las cosas, se establecerían corrientes comerciales en los países septentrionales. Muchas de las dificultades que hoy se encuentran desaparecerían por completo.

En la actualidad, la diferencia de las costumbres de estos países y el carácter de las poblaciones septentrionales, las dificultades que presenta la navegación en estos mares, el rigor del clima, etc., son otras tantas causas que concurren á alejar nuestra marina mercante, la cual se dedica con preferencia á otro tráfico en regiones que presentan elementos mas homogéneos.

Pero estas circunstancias desfavorables son dificultades relativas que desaparecerían desde el momento en que nuestros marineros, dedicándose á aquella pesca,

adquirieran la costumbre de frecuentar los mares del Norte. Si al espíritu emprendedor de nuestros comerciantes y á la actividad de los marineros españoles se añade un propósito deliberado, un rendimiento seguro y un resultado casi inmediato, no cabe duda de que todas las dificultades pueden vencerse y asegurar un resultado completamente satisfactorio.

Al mismo tiempo, con el desarrollo de la industria nacional y el incremento de nuestra marina, debemos tratar de desaparecer los agentes intermediarios entre el comercio español y el de los demás países. Con tal objeto nuestros comerciantes é industriales deberían ponerse en comunicación directa con los puntos productores y abrir á sus propios productos aquellos mercados en que hasta ahora es poco importante ó nula la acción de nuestro comercio.

Tomar parte mas activa en la pesca del Norte sería sin duda para España una provechosa aplicación de estos principios.

Por esta razón, y con el fin de que nuestra marina y nuestro comercio encuentren mas fácil su tarea, he creído que no debía descansar un momento hasta reunir todos los datos que van en esta Memoria.

No pudiendo yo tratar técnicamente esta materia, he procurado adquirir dichos datos examinando la estadística irlandesa y con el concurso de los conocimientos de personas prácticas y de los oficiales de la marina de guerra danesa, que ha servido en Islandia durante las temporadas de la pesca.

Estaciones durante las cuales se hace la pesca, y parajes irlandeses en que se practica.

Al aproximarse la primavera, en los meses de Febrero y Marzo, el pescador que en español se conoce comunmente con el nombre de merluza ó abadejo (storak en islandés) abandona sus cuarteles de invierno, que se suponen en las inmediaciones de Islandia, y se dirige en grandes masas sobre las costas islandesas, para depositar allí las huevas. Los pescadores de la bahía de Faxebugt (costa occidental de la isla) opinan que el pescado viene en parte de Occidente y en parte del Mediodía.

La cosa que por su configuración se presta mejor á la deposición de las huevas es la playa larga y plana que desde las islas Vestmanna se extiende hasta Osterhorn; así es que en aquella costa y en las inmediaciones de «Suðfjörðjökull» (nombre danés que significa literalmente «eventisquero de la montaña de nieve») se hacen las mejores pescas de merluza en dichos meses; en seguida, hacia fines de Junio y principios de Julio, se traslada la pesca á la parte septentrional de la isla, por que generalmente el pescado se detiene en el mes de Mayo en la bahía de Faxebugt, á principios de Junio en la de Breidabugt, y posteriormente se encuentra á lo largo de la costa N. O. de la isla. Por esta razón los pescadores franceses que llegan los primeros á fines de Marzo, se establecen inmediatamente en la parte meridional de la isla entre las nombradas Ostermann y Oeshorn, donde permanecen hasta mediados de Mayo, y desde allí sus buques se van desbandando para seguir la pista á los pescados, que á lo largo de la parte occidental y otros por la costa oriental para reunirse al Norte, donde terminan su tarea á fines de Agosto. Como la pesca del bacalao principia á un mismo tiempo en Islandia, los bancos de Terranova, las islas Foroes y Loffoden, se deduce de aquí que este no es un pescado de paso, sino que, por el contrario, permanece de una manera fija en los alrededores de Islandia, donde se procura el alimento. En el verano se aleja de la costa; pero en el otoño vuelve á ella.

La pesca de la primavera ofrece la ventaja especial de las huevas del pescado, que en gran parte se espiden á Francia, donde se emplean como carnada para la pesca de la sardina.

Es de observar que la población islandesa, poco numerosa, puesto que se calcula de 64 á 68 000 habitantes, no se divide en pescadores y campesinos dedicados exclusivamente á la pesca ó á la agricultura como en los demás países, sino por el contrario, aquellos insulares se ven en la necesidad de ejercitarse en la una ó la otra industria según las estaciones; así es que después de haber pescado en la primavera, en la época de la recolección (meses de Julio y Agosto) necesitan trasladarse al interior del país, de donde vuelven en el otoño para convertirse de nuevo en pescadores. Pocos son los islandeses que toman parte en la pesca del verano y un sinnúmero de pescadores que afluyen de ordinario á los senos y bahías de la isla se dedican completamente, como en las regiones del E. y N. los islandeses se dedican principalmente á la cría de ganado bovino, y solo pescan para el consumo ordinario. Por otra parte, en aquellas costas la pesca solo tiene lugar en verano y otoño, y el pescado que allí cogen los islandeses es mas pequeño y menos sustancioso que el que se pesca en las otras regiones del Sur y Oeste (de Febrero á Julio), el cual se destina principalmente á la exportación.

Pesca extranjera en Islandia.

Por lo que dejamos dicho puede comprenderse que la mayor parte del pescado, cogido anualmente es la que resulta de las pescas hechas por los extranjeros; y entre estos en primer lugar, por los franceses en Islandia, los ingleses en las Foroes y los americanos en las islas Loffoden y en los bancos de Terranova.

No se sabe precisamente la época en que los pescadores extranjeros principian á acudir á Islandia, pero resulta que viene teniendo lugar desde hace algunos siglos.

En una relación que lleva el título de *Viaje á través de Islandia*, escrita por dos sabios irlandeses, Birta Poyvelson y Egger Olafson, y por cuyo mérito intrínseco ha sido traducida en diferentes idiomas, dice que la pesca extranjera en Islandia principia el siglo XV, y que en el año de 1412 se encontraron allí 30 buques balleneros, y se añade que á fines del siglo XVII (época en que se escribió dicha relación) los pescadores ingleses y franceses visitaban constantemente las playas islandesas, pero principalmente los balleneros procedentes del golfo de Vizcaya. El punto de reunión era Breidabugt.

Mientras que en el siglo pasado los holandeses eran los mas numerosos en la pesca de Islandia, en los últimos años acuden casi exclusivamente los buques franceses á aquellas aguas, y solo alguno español belga é inglés procedentes de Shetland.

Y para que pueda formarse una idea del desarrollo que ha tenido esta industria entre los franceses, baste saber que en el año 1831 el número de buques franceses en Islandia fué de 63 con 4 409 toneladas y una tripulación de 705 marineros, y ha ido aumentando de tal modo que en la actualidad su número varia entre 220 y 280 buques, con unas 20 000 toneladas por término medio y 4 400 marineros.

Los puertos de Danckerke, Graveline y Boulogne envían buques de mayor porte que los de otros puertos franceses, porque la cabida media de los buques de aquellos tres puertos es de 100 á 133 toneladas, mientras que la de los demás buques indistintamente suele ser de 60 toneladas. Una cabida de 100 toneladas se considera como la mas conveniente: por otra parte, es casi inútil advertir que los buques deben ser buenos veladores y reunir á la solidez las mejores condiciones marítimas, teniendo presente que en los meses de Abril y Mayo los mejores para la pesca deben extenderse á lo largo de la costa meridional de aquella isla, en que no existen puertos y donde se dan tiempos borrascosos del S. E. y S. O., con gruesas mareas, lluvias y granizos.

La mayor parte de los buques franceses son *schooners*, *bricks* ó bergantines con una tripulación de 15 á 18 hombres. Suelen partir de Francia entre el 20 de Marzo y 12 de Abril y llegan á Islandia del 13 de Marzo al 1.º de Mayo, después de una travesía que varia de 10 á 30 días.

Pero debe recordarse como circunstancia esencial que la época mas favorable para la pesca es en los primeros días de Abril; tanto que aquellos que principian á pescar del primero al cinco de cada mes obtienen por término medio, en cuanto puede deducirse del resultado ordinario, unos 10 000 kilogramos (8 000 pescados) mas que los que principian la pesca de 15 al 26 de Abril.

No se encuentran en la estadística islandesa datos precisos sobre el resultado anual de la pesca extranjera; pero consta que el beneficio obtenido por los pescadores franceses puede calcularse en el triple que el de los ingleses, y que mientras estos cogen, por término medio anual, 3 200 000 kilogramos de peces, los franceses obtienen, por el contrario, cerca de 10 millones de francos. Sabemos que en la *Revue maritime et coloniale* de Francia se encuentran indicaciones mas precisas á este propósito, pero desgraciadamente no las tenemos á nuestra disposición para poder consultarlas.

SECCION EXTRANJERA.

La izquierda de la Asamblea francesa adoptó, antes de separarse para las vacaciones, un acuerdo singular, consistente en elegir una junta de vigilancia, sin duda para inspeccionar al país. Esa junta ha de reunirse en días determinados, como si la Asamblea soberana de que forma parte la izquierda no hubiese elegido una comisión permanente en la que procuró, con loable imparcialidad, introducir individuos en quienes pudiesen tenerse por representados los varios partidos que constituyen la Asamblea nacional.

Si los franceses no se han curado con tantas desgracias, que parecen castigos, de sus defectos, los parisenses en particular continúan mas impenitentes que nunca en los suyos. La bacanal de París ha empezado, tan desordenada y bulliciosa como siempre, y para que las negras y calcinadas ruinas de los edificios consumidos por el fuego no proyecten una sombra en los ánimos embriagados por el placer, proyectan algunos industriales arrasar las del ministerio de Hacienda y crear en el sitio que hoy ocupan un jardín de invierno con salas para bailes y conciertos.

Se anuncia que el nuevo arzobispo de París, monseñor Guibert, á quien se espera por todo el mes de Octubre, tiene intención de proceder, mediante una ceremonia solemne, á la purificación de todos los edificios religiosos profanados por la Commune.

El día 25 llegó á Versalles un enviado prusiano, el Sr. de Herzog, encargado de una misión especial por el príncipe de Bismark. Cual sea esa misión todavía se ignora.

Las negociaciones para el tratado aduanero de Francia con Prusia, continúan hacia un favorable desenlace, y hasta se habla de una nueva combinación que permita estipular nuevas ventajas en favor de Francia. Deseo que el gobierno prusiano le sea seriamente interesado el pago del cuarto medio millar de millones en letras libradas sobre Londres por el gobierno de Versalles, y endosadas por casas inglesas y francesas. El banco de París sería encargado de la operación, ayudado por M. de Rothschild.

Falta saber si la Prusia aceptará las letras en cuestión como pago efectivo, ó solo á título de garantía accesorio, pues no podrían ser negociadas en este momento sin provocar una crisis económica, de la que se resentiría toda Europa. De consiguiente, de admitirlas M. de Bismark, debería resignarse á guardarlas en cartera. De todos modos, el hecho de ese arreglo anticipado equivaldría á una liberación parcial de los departamentos ocupados, y daría á Francia derecho para pedir otras concesiones.

Con motivo de haber propagado con profusión los periódicos oficiales de M. Thiers los rumores de conspiración bonapartista, sin que los haya desmentido ni confirmado el *Diario Oficial*, pide *Le Gaulois* al gobierno una explicación pronta y leal, en nombre de una porción considerable de intereses gravemente comprometidos por un exceso de celo, ó mas bien de habilidad, que sería incalificable si pudiera dársele el nombre de intriga.

Se dice que M. Julio Favre tiene una afección en el corazón. A este propósito, dice *Le Gaulois* que no parece sino que las paredes del ministerio de Negocios extranjeros predisponen al aneurisma, puesto que desde 1854 la mayor parte de los ministros de Negocios extranjeros de Francia han muerto de esa enfermedad: M. Walewski, ministro desde 1854 á 1860; M. Thouvenel, desde 1860 á 62; M. de Moustier en 1869.

La *Gazette de France* anuncia haber quedado terminada felizmente la negociación entablada entre un grupo de banqueros franceses y extranjeros relativamente al pago del cuarto medio millar de millones: el cual es el siguiente.

M. Thiers, añade, había hecho preguntar á M. de Bismark si aceptaría y consideraría como una garantía suficiente de los 500 millones que falta pagar para la evacuación de los seis departamentos del Aisne, del Aube, de la Costa de Oro, del Jura, del Alto Saona y del Doubs, obligaciones del gobierno francés, pagaderas en Londres y en Alemania por una suma equivalente á la fecha convenida, originariamente del 1.º de Mayo de 1872, á condición de que esas obligaciones sean garantizadas por un conjunto de instituciones de crédito y de banqueros franceses ó extranjeros honrosamente conocidos.

No habiendo declinado M. de Bismark esas indicaciones, se entendió inmediatamente M. Puyser-Quertier con el grupo de los banqueros que habían proporcionado los 250 millones en letras que permitieron el pago del tercer medio millar de millones.

Entonces fueron convenidas y consignadas las bases de un contrato eventual entre M. Puyser-Quertier por una parte y por otra el Banco de París, el Banco de los Países Bajos, la casa Stern, la casa Schnapper y la casa Habre.

El Banco de París obra así en su nombre como en el del Crédito territorial, de la Caja de descuentos, del Crédito industrial y comercial, del Crédito lyonnais, del Crédito agrícola, de la Caja de depósitos, de la Sociedad financiera y de las casas de banca que se agrupan en torno de cada uno de esos establecimientos.

El Banco de los Países Bajos obra también así en su nombre como en el de las casas Bischoffheim-Goldschmidt, Hensch y Lutscher, Dufloy y compañía, de numerosos establecimientos de crédito ó banqueros belgas, daneses, suecos, alemanes y suizos.

Las casas Stern, Schnapper y Habre, obraban, no solo por sí, sino por sus numerosos corresponsales de Inglaterra y de Alemania.

M. de Bismark declaró desde luego que Prusia no podía abandonar los seis departamentos en cuestión sin que estuviesen garantizados al mismo tiempo que los 500 millones que completaban los dos millones, los 150 millones que constituían el interés á 5 por 100 que debía vencer en 1.º de Marzo sobre los 3 000 millones.

M. de Rothschild se reservó la garantía de esos 150 millones.

El sábado último se estableció completo acuerdo sobre los términos del contrato, que fué firmado el lunes.

Lo que el gobierno francés no es como para los 250 millones precedentes, papel de Banco circulante, sino simplemente obligaciones no negociables pagaderas

en Londres ó en Alemania, garantizadas por establecimientos y banqueros franceses ó extranjeros.

Ha muerto el general Sebastiani, hermano del mariscal del mismo apellido. Había nacido en la Porta (Córcega) en 1786, y principió su carrera militar en 1806 á las órdenes de Junot. Tomó parte en las campañas de Portugal, España y Rusia. En la batalla de Dresde fué ascendido á coronel, y en Montereau recibió una herida que puso en peligro su vida. Durante los Cien Días siguió la suerte de Napoleón, y se distinguió en Ligny y en Waterloo.

En 1833 fué ascendido á mariscal de campo por antigüedad.

En 1828 mandó la primera brigada del ejército de Morca. Después de la revolución de Julio fué nombrado teniente general y contribuyó á la toma de Amberes.

Elegido par de Francia en 1837, se le dió luego el cargo de comandante general de la division militar de Marsella, que permutó en el de la division de París, en cuyo destino permaneció hasta la noche del 23 de Febrero de 1848 que fué reemplazado por el mariscal Bugeaud.

Desde entonces vivió en Ajaccio en el mas completo retiro. Era gran cruz de la Legión de Honor.

El general Trochu ha rehusado aceptar el mando militar en Tours que le ha ofrecido el Sr. Thiers.

La cantidad recaudada por suscripción por la asociación de socorros para los campesinos franceses asciende ya á 362 500 francos, sin contar algunas sumas que ingresarán en las arcas de la sociedad antes del fin de mes.

El ministro de la Guerra de Francia ha resuelto que los ejercicios gimnásticos formen parte en lo sucesivo de la instrucción militar de los soldados franceses.

La *Gazeta Nacional* de Berlín dice que la nota del conde de Arnim al gobierno francés, relativa á los atentados de que eran víctimas los alemanes en Lyon, ha sido contestada por M. de Remusat tan pronto como ha regresado á Versalles. M. de Remusat reconoce plenamente la justicia de las quejas presentadas por el embajador alemán, y promete en nombre del gobierno francés, que se adoptarán las medidas mas energicas para poner coto á los escandalosos excesos de Lyon y proteger allí á los alemanes.

Choca mucho, dice un periódico, que el oro y la plata enviados á Prusia no hayan entrado en circulación, y los impuestos sigan como estaban.

La explicación es muy sencilla; héla aquí:

Desde Federico el Grande los reyes de Prusia tienen un tesoro personal que se esfuerzan sea lo mayor posible. Los sucesores de Federico han procurado tener siempre dispuestas sumas considerables que les permitan emprender una guerra sin pedir dinero al país.

Con este tesoro es con el que el rey Guillermo pudo hacer las campañas de Dinamarca y Bohemia en un momento determinado y sin recurrir á empréstitos nacionales.

Los millones de Francia desaparecen en el Tesoro imperial, y siendo el dinero el nervio de la guerra, esos millones serán en manos de los políticos alemanes la mas terrible de las armas que tendrán en contra las potencias europeas, á quienes Prusia quiera combatir, ya en el terreno de la fuerza, ya con las disensiones intestinas.

Otro despacho de Berlín recibido en Francia anuncia que en la mañana del 27 entró el príncipe de Bismark al plenipotenciario, Sr. de Arnim, instrucciones definitivas para la conclusión del tratado aduanero de Alsacia-Lorena.

Un despacho teleográfico fechado en Viena el 26 nos comunica una noticia muy importante. Considerábase probable la dimisión del gabinete Hoben-Wart. Esta súbita é inesperada caída demostraría que el emperador Francisco José, impresionado por la actitud y las amenazas del partido constitucional, apoyado por la gran masa del pueblo austro-germánico, ha resuelto desaprobar la política slavista del ministerio cisleithano. Por consiguiente, la crisis implicaría un grave cambio en la marcha política de aquel país.

Austria no cesa de introducir en su armamento todas las mejoras que la ciencia moderna recomienda. Escriben de Linz á la *Gazette de Brance* que se acaban de hacer en dicha ciudad pruebas con ametralladoras sistema Gatling de diez cañones. En 45 segundos cada ametralladora dispara 400 tiros á una distancia media de 3 000 pasos. Estas ametralladoras tienen la ventaja de poder elevarse y bajar ó moverse horizontalmente á voluntad de los que las manejan.

El teniente coronel G. H. Money, perteneciente al batallón de voluntarios riferos del Nordeste de Londres, escribe desde San Petersburgo al *Times* el siguiente episodio que presenció en uno de los recientes ejercicios á que se dedica actualmente el ejército ruso:

«El emperador se encontraba con la guardia de Preobryjynki. El panorama era bastante pintoresco cuando llegué á la vista de este regimiento. En lo mas elevado del terreno, solo y sentado sobre la mochila de un soldado, veíase al monarca emperador de todas las Rusias contemplando cómo el regimiento de su guardia se disponía á marchar.

Detrás de él, á la distancia de 20 á 30 varas, se encontraba su brillante estado mayor desmontado, pero erguido, teniendo todos sus caballos por las riendas. Un poco separados, inmóviles como estatuas y diferenciándose de todos los demás, aparecían cubiertos caballos y hombres con un rico caparazon los dos cosacos del Don que siguen constantemente de cerca al czar.

Á la parte opuesta, en una especie de hondonada, los guardias empujaban á oponerse en movimiento para seguir la retaguardia de la columna que, regimiento tras regimiento, se dirigía al camino en donde se encontraba mi carruaje.

El emperador me parecía mas grande que nunca; al verle allí solo como una agüla posada sobre una roca se me figuraba contemplar el emblema de la fuerza actual. Con la variedad de uniformes de su estado mayor, las magníficas monturas de los caballos, el aspecto belicoso que presentaba el regimiento y el todo sombreado por el color del bosque que había detrás, era imposible que el pincel del artista mas hábil hubiera podido representar un cuadro mas pintoresco.

El emperador me mandó llamar y me acercó á él solo. Escusado sería decir que encontré en él esa gracia encantadora y varonil (tal vez demasiado perfecta) que tan fácilmente, según dicen, pueden tomar los soberanos, pero que no todos los soberanos poseen; además el emperador revelaba un aire de natural bondad, y lo que parece mas raro en un hombre de estatura gigantista y de presencia imponente y majestuosa, una sonrisa de una gracia especial que produce muy buen efecto.

El emperador no me dio la boca, que dejaba una blanca dentadura, sino con los ojos y con toda su fisonomía á la vez, que parecía iluminarse con una suave alegría nacida de su interior. Esta observación no es nueva ni debe tomarse en mí como una lisonja, pues todos los rusos que han visto una vez al czar hablan de su sonrisa.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* publica una real orden del ministerio de la Gobernación, fecha 27 del actual, por la cual, de acuerdo con el parecer del Consejo de Estado, con motivo de haber el gobernador de esta provincia suspendido un acuerdo de la diputación provincial, fecha 7 de Mayo, disponiendo que no fuesen admitidos mas dementes en la sala de observación del Alhambra, y los demás dementes que desde 23 de Abril se hayan presentado en el establecimiento, de conformidad, pues, con el citado parecer, se dispone:

1.º Que el acuerdo tomado por la diputación provincial respecto de Sandalio Gutiérrez y de los demás dementes que se presentaron en el hospital debe cumplirse hasta que el gobierno adopte otra resolución.

2.º Que el mismo acuerdo quebranta disposiciones terminantes del reglamento de 14 de Mayo de 1852, é interrumpe una práctica antigua y constante, y puede el gobierno dejarlo sin efecto para lo sucesivo mientras no disponga de local á propósito para colocar internamente los dementes, en virtud de la inspección que le concede el art. 88 de la ley de 20 de Agosto de 1870; encargando á la diputación que no oponga obstáculo á que se ejecute un servicio que, sin gravar sus fondos, es de suma interés para la humanidad doliente y aun para la seguridad de las personas.

—Por otra del propio ministerio y fecha, se dan gracias á la diputación provincial de Alhambra, por haber terminado el ingreso en caja de los quintos de aquella provincia, en el corto periodo de 7 días.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 29.

	ÚLTIMOS PRECIOS	del 28.	del 29.
FONDOS PÚBLICOS:			
3 por 100 consolidado.....	29.85	29.83	
Id. de quinquenios.....	29.80	29.85	
Id. fin de mes.....	29.90	29.45	
Inscripciones al 3 por 100.....	00.00	00.00	
Renta perp. exterior.....	34.25	00.00	
Materia del Tesoro no preferente.....	00.00	00.00	
Débito del personal.....	39.00	30.40	
Sisas del Ayuntamiento de Madrid.....	00.00	00.00	
Obligaciones municipales.....	00.00	00.00	
Id. E. Ríngier y compañía.....	00.00	00.00	
Billetes hipotecarios.....	99.75	99.90	
Id. del B. de C.....	00.00	00.00	
Bonos del Tesoro.....	79.00	79.00	
Billetes del Tesoro.....	00.00	00.00	
Id. Octubre 71.....	00.00	00.00	
Id. Enero 72.....	98.70	99.90	
Id. de los dos vencimientos.....	99.00	99.75	
Carpetas provisionales de bill. del T.....	00.00	00.00	
CARBONERAS Y SOCIEDADES:			
Abril de 1850 de 4 000.....	00.00	74.00	
Id. de 2 000.....	00.00	00.00	
Junio de 51 de 2 000.....	00.00	00.00	
Agosto de 1852 de id.....	00.00	00.00	
Marzo de 1856 de id.....	00.00	00.00	
Julio de 1856 de id.....	62.00	00.00	
Obras públicas 1858.....	00.00	56.00	
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000.....	56.00	55.50	
Id. de 2.000.....	55.70	55.00	
Id. de 20.000.....	55.00	55.00	
Id. nuevas.....	00.00	00.00	
Banco de España.....	171.75	00.00	
CAMBIO:			
Londres á 90 d. f.....	50.10	50.20	
París á 8 d. v.....	5.28	5.29	

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

San Jerónimo, obispo y doctor, y Santa Sofía.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas de la Concepción Gerónima.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Tribulaciones en las Carboneras ó la de las Angustias en San Fernando.

ESPECTACULOS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 16.ª de abono.—La mosca blanca.—El barómetro.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Función 15.ª de abono.—El molinero de Sobiba.

CIRCO (plaza del Rey).—A las ocho y media.—Función 1.ª de abono.—Amantes y celosos todos son locos.—